



**la  
señorita  
Julia**

August Strindberg





**la  
señorita  
Julia**

August Strindberg

©Comunidad de Madrid

Adaptación del Guión y elaboración de la Guía: Encarna Fernández Gómez

Edición y coordinación: LIKADI

Dirección de arte y diseño gráfico: Maribel Vázquez

Ilustraciones: Maribel Vázquez

Fecha de edición:

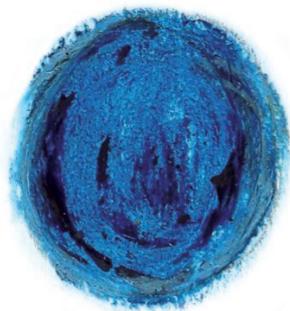
Depósito Legal:

August Strindberg

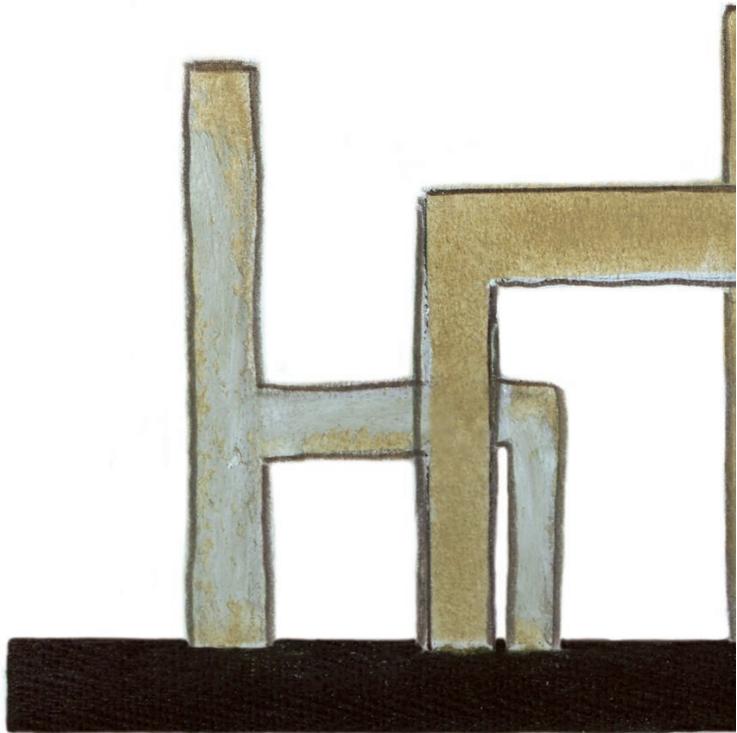
# la señorita Julia

Adaptación y guión para el alumnado de edades  
comprendidas entre 12 y 16 años

# Julia (Adaptación) la señorita



**Cristina**  
cocinera,  
treinta y cinco años



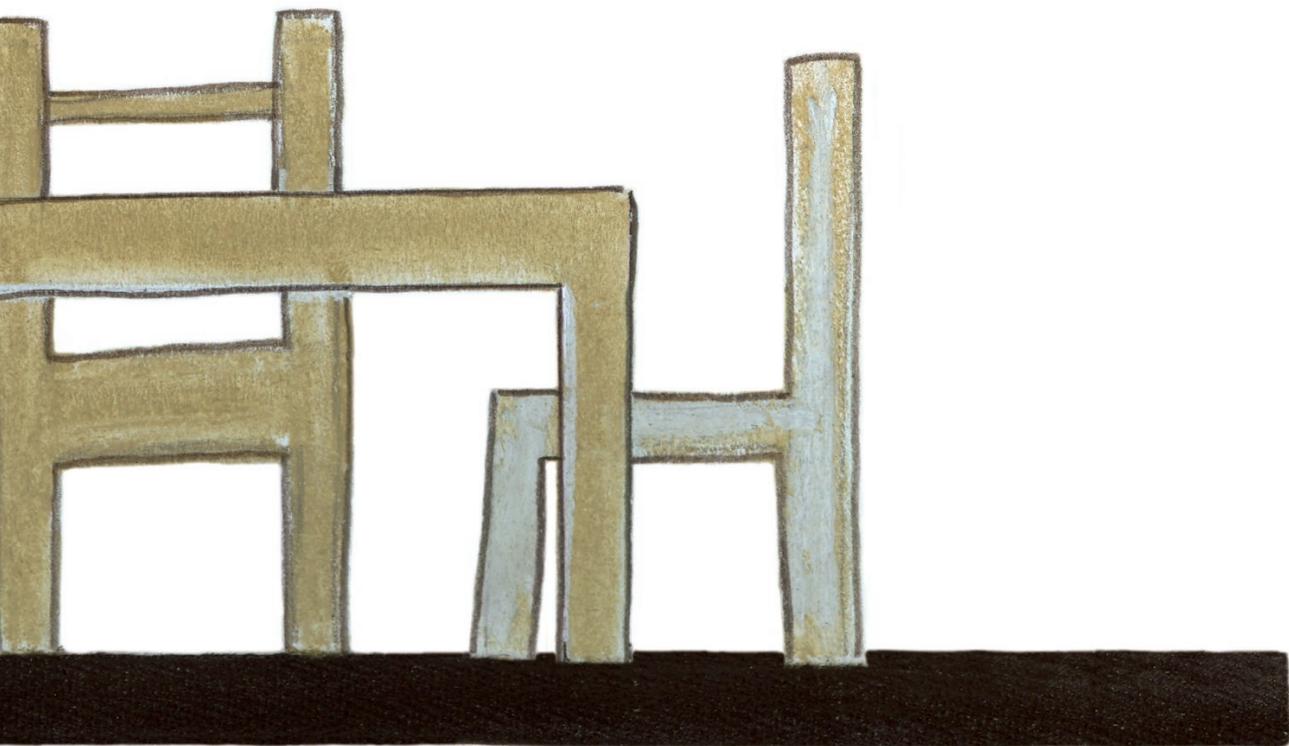
# personajes

## **La señorita Julia**

veinticinco años

## **Juan**

criado, treinta años



# introducción



Esta adaptación de la obra de August Strindberg, “La señorita Julia”, da continuidad a una de las líneas de trabajo de la Consejería de Empleo y Mujer, que tiene como objetivo sensibilizar al alumnado de Educación Secundaria en materia de Igualdad de Oportunidades y Prevención de la Violencia de Género. Asimismo, complementa la serie de Guías Didácticas ya publicadas: “Casa de Muñecas”, de Henrik Ibsen, “El Sí de las Niñas”, de Leandro Fernández de Moratín, y “Una Mujer sin Importancia”, de Oscar Wilde, obras teatrales que incorporan personajes femeninos convertidos en modelos universales.

Se trata de un material de excelente calidad, que ponemos a disposición de la comunidad educativa, para contribuir a la formación en valores de igualdad. La adaptación, realizada en colaboración con la Consejería de Educación, se acompaña de una “Guía didáctica de apoyo al profesorado de Educación Secundaria”. Ha sido realizada teniendo en cuenta el perfil y la franja de edad de entre 12 y 16 años a la que se dirige, permitiendo tanto la representación de la obra por parte los propios alumnos, como el análisis y la comprensión profunda de los valores de la igualdad entre mujeres y hombres y de la no discriminación por razón de género.

La elección de esta obra responde a la idea de seleccionar textos clásicos de distintos países, en este caso Suecia, y distintas épocas, 1888, a través de los que los alumnos pueden analizar tanto la obra como la figura de su autor y el contexto al que pertenece.

Strindberg, nos sitúa ante los obstáculos que tuvieron que superar las mujeres en los años de transición del siglo XIX al siglo XX. El conflicto personal –que encarna la esperanza y también el dolor– y los condicionamientos sociales del personaje principal, la señorita Julia, y su evolución, acercan a los alumnos los códigos de conducta impuestos entonces por las circunstancias que la rodeaban. Además, su contenido facilita la reflexión sobre los valores de igualdad y las consecuencias de los fenómenos violentos presentes en el entorno social y escolar.

El drama de Strindberg también plantea el tema de la violencia psicológica ejercida sobre la protagonista. De este modo los alumnos la pueden reconocer y reaccionar ante ella, a la vez que sentirse cómplices de la lucha de la señorita Julia por su afirmación individual como mujer, así como valorar su resistencia ante los prejuicios sociales, y como resultado de todo ello, tomar conciencia de la libertad y la igualdad de oportunidades alcanzada en el mundo occidental.

En definitiva, con esta publicación queremos difundir el conocimiento de la literatura acerca de las mujeres y contribuir de forma académica a favorecer la igualdad y erradicar la Violencia de Género.

**Paloma Adrados Gautier**  
**Consejera de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid**

# decorado

Una cocina grande, cuyo techo y paredes quedan ocultas por cortinas. A la izquierda, dos estanterías con cacerolas de cobre, hierro y recipientes de estaño. Un poco a la derecha vemos tres cuartas partes de una gran puerta abovedada, a través de cuyas cristaleras se ve una fuente con una estatuilla de cupido, lilas en flor y unos álamos blancos. A la izquierda del escenario, un fogón.

A la derecha una mesa de madera blanca para la servidumbre y unas sillas.  
Sobre la mesa, un jarrón con un ramo de lilas.

Un fregadero, un aguamanil.

Encima de la puerta, una campanilla grande, un poco antigua, y a su izquierda una bocina de comunicación interior.





# Acto primero



**Escenario:** *Cocina del conde, la noche de San Juan.*

*Cristina está junto a la cocina friendo algo en una sartén.  
Lleva un vestido claro de algodón y un delantal.*

*Juan, entra llevando en la mano un par de botas de montar, grandes y con espuelas,  
que deja en el suelo en un lugar bien visible para el público.*

**Juan:** ¡Esta noche la señorita Julia vuelve a estar loca! ¡Loca de atar!

**Cristina:** ¿Qué? ¿Ya estás ahí?

**Juan:** Sí, vuelvo ahora de la estación, de acompañar al señor conde. Al volver entré en el granero para echar un baile. Y allí vi a la señorita Julia bailando con el guarda. En cuanto me vio, vino corriendo hacia mí y me sacó a bailar. ¡Y qué manera de bailar! ¡Nunca he visto nada igual! ¡Está loca!

**Cristina:** Sí... Está mal desde que la dejó el novio.

**Juan:** Es posible. De todos modos, era un buen muchacho. ¿Tú sabes cómo ocurrió la cosa? Yo presencié la escena a escondidas.

**Cristina:** ¿Cómo? ¿Que tú lo viste?...

**Juan:** Sí, lo vi. Estaban una noche solos en la cuadra y la señorita lo estaba "amaestrando", como decía ella. ¿Sabes cómo? Pues haciéndole saltar sobre la fusta igual que a un perro. Él saltó dos veces y recibió dos latigazos, pero a la tercera, le arrancó la fusta de la mano, la hizo mil pedazos y se marchó.

**Cristina:** ¡Qué me cuentas! Pero ¿pasó así?

**Juan:** Así fue, y ¡Dejémoslo ya! ¿No tienes algo bueno de comer, Cristina?

**Cristina:** *(Sirviéndole a Juan directamente de la sartén)* Aquí tienes. Unos riñoncitos que acabo de cortar de la ternera.

**Juan:** *(Oliendo la comida)* ¡Estupendo! ¡Mi bocado preferido! *(Tocando el plato)* ¡Pero podías haber calentado el plato!

**Cristina:** Cuando te pones tonto, eres más exigente que el señor conde. *(Le tira cariñosamente del pelo)*

**Juan:** *(Molesto)* ¡Déjame! ¡No me tires del pelo! Ya sabes lo delicado que soy.



**Cristina:** Pero, hombre, si era una caricia... ¡Ya lo sabes!

*(Juan come. Cristina abre una botella de cerveza)*

**Juan:** ¿Cerveza en la noche de San Juan? ¡No, muchas gracias! ¡Yo tengo algo mejor! *(Abre el cajón de la mesa y saca una botella de vino cerrada con lacre amarillo)* Lacre amarillo. ¿Ves? Dame un vaso. No, mejor una copa; para un vino como éste, ¡una copa de cristal!

**Cristina:** *(Se vuelve a la cocina y pone sobre el fuego una pequeña cacerola)* ¡Que Dios ampare a la pobre que se case contigo! ¡Vaya exigencias!

**Juan:** Bueno... ¡Ya darías saltos de alegría si pescases a un caballero como yo! ¡Y no creo que te perjudique el que la gente me considere tu novio! *(Prueba el vino)* Muy bueno... ¡Excelente! Este lo compramos en Dijon. ¡A cuatro francos el litro, sin casco, más la aduana! ¿Qué estás guisando? ¡Huele a cuerno quemado!

**Cristina:** Esto, una guarrada que la señorita le va a dar a Diana.

**Juan:** ¡Deberías cuidar más tu lenguaje! Pero ¿Por qué tienes que estar aquí guisando para esa cochina perra un día de fiesta? Estará enferma ¿no?

**Cristina:** ¡Sí, sí, enferma! Se escapó con el chucho del guardián... y pasó lo que tenía que pasar... Y la señorita no quiere saber nada de eso.

**Juan:** Para algunas cosas, la señorita es demasiado orgullosa, y, sin embargo, para otras carece completamente de orgullo. En eso es igual que su difunta madre. Donde más a gusto estaba era en la cocina y en la cuadra, pero se negaba a salir si habíamos enganchado sólo un caballo en el coche. Andaba con los puños de las blusas sucios, pero tenía que llevar la corona del conde en los botones. La señorita Julia es igual, hace un momento le quitó la pareja a Ana y se puso a bailar con el guardabosque sin esperar a que la sacase. Ninguno de nosotros se atrevería a hacer una cosa así. Pero eso es lo que pasa cuando los señores se vuelven ordinarios... ¡Que son ordinarios de verdad! ¡Pero como mujer es espléndida! ¡Qué hombros, que pecho y... lo demás!

**Cristina:** ¡Bueno, sin exagerar! Yo he oído lo que dice Clara, que la viste todos los días.

**Juan:** ¡Bah, Clara! ¡Eso no es más que envidia! Yo he salido a caballo con ella... Y ¡además cómo baila!

**Cristina:** Oye, Juan, bailarás conmigo, ¿verdad?, cuando termine aquí.

**Juan:** Desde luego.

**Cristina:** ¿Me lo prometes?

**Juan:** ¿Prometer? Te lo he dicho, y lo hago. Ahora, gracias por la cena. ¡Estaba deliciosa! *(Tapa la botella con el corcho)*

**La señorita Julia:** *(En la puerta, hablando hacia afuera)* Voy enseguida. Vosotros, seguid... *(Juan mete discretamente la botella en el cajón de la mesa; se pone de pie respetuosamente)*

**La señorita Julia:** *(Entra y se dirige hacia Cristina, que está junto a la cocina)* ¿Qué, ya está preparado?

*(Cristina le indica con un gesto que Juan está allí)*

**Juan:** *(Galante)* ¿Andan con secretillos las señoras?

**La señorita Julia:** *(Dándole con el pañuelo en la cara)* ¡Por curioso!

**Juan:** ¡Ah, qué bien huele! ¡Violetas!

**La señorita Julia:** *(Coqueta)* ¡Descarado! ¿También entiende usted de perfumes? Porque bailar, sí sabe. Váyase, y cuidadito con escuchar...

**Juan:** *(Descarado pero educadamente)* ¿Están preparando las señoras algún filtro mágico para la noche de San Juan?

**La señorita Julia:** ¡Pero qué descaró! *(A Cristina)* ¡Échalo en una botella pequeña y tápala bien! *(A Juan)* Véngase usted ahora a bailar una polca conmigo. *(Deja caer el pañuelo sobre la mesa)*

**Juan:** *(Titubeando)* Me desagrada ser descortés, pero este baile ya se lo había prometido a Cristina.

**La señorita Julia:** Ya bailará usted otro con ella. *(Va hacia Cristina)* ¿Verdad Cristina? ¿No quieres prestarme a Juan?

**Cristina:** Eso no depende de mí. Ya que la señorita es tan amable, no está bien que él diga que no. Ve y da las gracias por el honor que te hace.

**Juan:** Yo no quisiera que la señorita Julia lo pudiese tomar a mal; pero, si he de ser sincero, no considero prudente que la señorita baile dos veces seguidas con la misma pareja, especialmente entre esta gente tan dada a hacer suposiciones.

**La señorita Julia:** *(Enfurecida)* ¿Suposiciones? ¿De qué suposiciones habla? ¿Qué quiere decir con eso?

**Juan:** Lo que la señorita disponga; estoy a sus órdenes.

**La señorita Julia:** *(Condescendiente)* ¡No hable de órdenes ahora! Esta noche somos alegres compañeros en una fiesta popular en la que no hay categorías. ¡Bien, dame el brazo! ¡No te preocupes, Cristina! ¡No te voy a quitar el novio!



*(Juan le da el brazo y salen. Cristina, queda sola. En la lejanía se oyen violines tocando una polca. Cristina tararea la música mientras recoge el plato que Juan ha dejado en la mesa, lo friega, lo seca y lo pone en un armario.*

*Luego se quita el delantal, saca un espejo del cajón de la mesa, enciende una vela, calienta en la llama unas tenacillas con las que se hace un bucle sobre la frente.*

*Después va hacia la puerta y se pone a escuchar. Vuelve hacia la mesa. Encuentra el pañuelo que se dejó la señorita lo coge y lo huele; luego lo extiende bien, como pensando en otras cosas, lo estira, lo alisa y lo dobla en cuatro)*

**Juan:** *(Entrando)* ¡Está completamente loca! ¡Qué manera de bailar! ¡Y todo el mundo burlándose de ella a sus espaldas! ¿Qué dices de esto, Cristina?

**Cristina:** Bah, será porque tiene la regla y entonces siempre está así de rara. Pero ¿No vas a bailar conmigo ahora?

**Juan:** ¿No estás enfadada por haberte dejado plantada antes?

**Cristina:** No, ya lo sabes. Además yo sé cual es mi sitio...

**Juan:** *(Rodeándole la cintura con el brazo)* Eres una muchacha formal y serás una excelente esposa y ama de casa.

**La señorita Julia:** *(Entra con rapidez; desagradablemente sorprendida, dice con violencia)* ¡Vaya un caballero que deja a su pareja plantada!

**Juan:** Al revés, señorita Julia; me he apresurado a venir en busca de la abandonada.

**La señorita Julia:** *(Cambiano de tono)* ¿Sabe usted que baila mejor que ninguno? ¿Por qué lleva la librea en una noche como ésta? ¡Quitesela inmediatamente!

**Juan:** Entonces le ruego a la señorita que se retire un momento, porque tengo la chaqueta negra ahí... *(Se dirige hacia la derecha)*

**La señorita Julia:** ¿Tanta vergüenza le doy? ¡Para cambiarse de chaqueta!... Váyase, entonces, a su cuarto y vuelva enseguida. O quédese; yo me volveré de espaldas.

**Juan:** Con su permiso, señorita Julia. *(Va hacia la derecha y se le distingue un brazo mientras se está cambiando de ropa)*

**La señorita Julia:** Oye, Cristina: ¿es que Juan es tu novio, para que tengas tanta confianza con él?

**Cristina:** *(Cara al fogón)* ¿Novio? Así será, si le parece. Nosotros lo llamamos así.

**La señorita Julia:** ¿Llamar?...

**Cristina:** También tuvo la señorita Julia un novio y...

**La señorita Julia:** Nosotros estábamos prometidos como Dios manda...

**Cristina:** Y sin embargo todo quedó en agua de borrajas.

*(Entra Juan con traje y sombrero negros)*

**La señorita Julia:** "Très gentil, monsieur Jean! Très gentil!".

**Juan:** "Vous voulez plaisanter, madame!"

**La señorita Julia:** "Et vous voulez parler français!" ¿Dónde lo aprendió usted?

**Juan:** En Suiza, cuando fui camarero de uno de los mejores hoteles de Lucerna.

**La señorita Julia:** ¡Pero si parece usted un caballero con ese traje! *(Se sienta sobre la mesa)*

**Juan:** La señorita me adula.

**La señorita Julia:** *(Ofendida)* ¿Adular, yo? Y... ¿a usted?

**Juan:** Mi natural modestia me impide creer que la señorita pueda tener frases de sincera consideración hacia un hombre como yo; por eso me he permitido creer que exageraba o que adulaba... como suele decirse.

**La señorita Julia:** ¿Dónde aprendió usted a expresarse así? Habrá ido mucho al teatro...

**Juan:** Sí pero además he estado en muchos sitios distinguidos.

**La señorita Julia:** Pero ¿nació aquí, por estas tierras?

**Juan:** Mi padre era peón en una hacienda cercana a ésta. ¡Cuando la señorita era una niña, yo la veía muy a menudo, aunque claro, usted no se fijaba en mí!

**La señorita Julia:** ¿Ah, sí? ¿De verdad?

**Juan:** Sí, y recuerdo sobre todo una vez... ¡No, no puedo contarle! Mejor será dejarlo. ¡Fíjese usted en ésa!... *(Señala a Cristina, que se ha quedado dormida)*

**La señorita Julia:** ¡Déjela dormir y usted siéntese! Quiero que termine de contarme esa historia. ¿Podría usted darme algo de beber?

**Juan:** No sé lo que habrá en la fresquera. Creo que no hay más que cerveza...

**La señorita Julia:** No es para despreciarla. Por mi parte, tengo gustos tan sencillos, que la prefiero al vino.

**Juan:** *(Saca una botella del cajón del hielo y la descorcha. Trae un plato y un vaso y le sirve la cerveza)*  
¡Está usted servida!

**La señorita Julia:** Gracias. Y usted ¿no va a beber?

**Juan:** No soy precisamente un gran amante de la cerveza, pero si la señorita lo ordena...

*(Descorcha otra botella, se sirve y bebe)*

**La señorita Julia:** Brinde usted ahora a mi salud. *(Juan duda)*

**Juan:** *(De rodillas, bromeando, haciendo una parodia, levanta su vaso)* ¡A la salud de mi señora!

**La señorita Julia:** ¡Bravo! Béseme ahora el zapato y la ceremonia quedará perfecta. *(Juan duda, pero luego, audazmente, le coge el pie y lo besa ligeramente)*

**Juan:** *(Levantándose)* Esto tiene que terminar, señorita. Podría entrar alguien y vernos.

**La señorita Julia:** ¿Y qué? *(Dándole la mano a Juan)* ¡Vamos fuera y cójame un ramito de lilas!

**Juan:** ¿Que salga con la señorita?...

**La señorita Julia:** Sí, conmigo.

**Juan:** ¡No puede ser! ¡Imposible!

**La señorita Julia:** *(Riéndose)* ¡No me explico lo que quiere usted darme a entender! ¿Es posible que se haga usted ilusiones?

**Juan:** Yo, no; pero no hay que olvidar a la gente.

**La señorita Julia:** ¿Por qué? ¿Van a creer que me he enamorado de mi criado?

**Juan:** Yo no soy un hombre presumido, señorita; pero como se han visto casos semejantes, para las gentes no hay nada sagrado...

**La señorita Julia:** Parece usted un aristócrata.

**Juan:** Sí, lo soy.

**La señorita Julia:** Yo descenderé de mis alturas.

**Juan:** ¿Sabe que es usted muy extraña?

**La señorita Julia:** ¡Quizá! ¡Pero usted también lo es! ¡Todo es extraño! la vida, las personas, todo... Es como esa nieve sucia que flota en el agua, que arrastran los ríos hasta que se hunde, se hunde... Me acuerdo ahora de un sueño que tengo de vez en cuando. Estoy sentada en lo alto de una columna a la que he trepado y no veo posibilidad alguna de bajar. Cuando miro abajo siento vértigo... Tengo que bajar, pero no me atrevo a saltar. No puedo seguir sujetándome allí arriba y deseo vehementemente caer, pero no caigo. Y, sin embargo, sé que no tendré paz ni descanso hasta que no llegue abajo, hasta que no me vea en el suelo. Y una vez en el suelo deseo hundirme en la tierra... ¿Ha tenido alguna vez una sensación parecida?

**Juan:** ¡No! Yo suelo soñar que estoy tumbado bajo un árbol muy alto en un bosque oscuro. Quiero subir, subir hasta la copa para contemplar desde allí el hermoso paisaje donde brilla el sol y para saquear el nido que hay allí arriba donde están los huevos de oro. Y yo trepo sin descanso, pero el tronco es muy grueso y escurridizo... y la primera rama está tan alta. Pero yo sé que me bastaría con alcanzar esa primera rama para subir luego hasta la copa como por una escalera. Todavía no la he alcanzado, pero la alcanzaré... ¡Aunque sólo sea en sueños!

**La señorita Julia:** *(Riéndose)* ¡Y yo aquí hablando de sueños con usted! ¡Vamos a salir! Aunque sólo sea al parque. *(Dándole el brazo, se dirigen hacia la puerta)*

**Juan:** ¡Esta noche dormiremos con las nueve florecillas de San Juan bajo la almohada, así nuestros sueños se harán realidad!

**La señorita Julia:** ¿Ha amado usted alguna vez?

**Juan:** Nosotros no empleamos esa palabra, pero sí, me han gustado muchas chicas. ¡Y una vez llegué a enfermar al no conseguir la que quería! ¡Pero enfermo como los príncipes de *Las mil y una noches* que no podían comer ni beber de puro amor!

**La señorita Julia:** ¿Y quién era ella? *(Juan no contesta)* ¿Quién era?

**Juan:** No me puede usted obligar a decirlo.

**La señorita Julia:** ¿Y si se lo ruego como a un amigo, como a un igual? *(Suavemente)* ¿Quién era?

**Juan:** ¡Usted!

**La señorita Julia:** *(Sentándose)* ¡Qué absurdo...!

**Juan:** Sí, es absurdo pero ¿Sabe usted, señorita, cómo se ve el mundo desde aquí abajo? No, claro, ¡Cómo lo va a saber! ¡Yo vivía en una cabaña de peón con siete hermanos y un cerdo, en un páramo grisáceo donde no crecía un árbol! Pero desde mi ventana distinguía los manzanos asomando por la tapia del parque del señor conde. Ahora usted me despreciará.

**La señorita Julia:** ¡Oh... por robar manzanas! Eso lo hacen todos los chiquillos.

**Juan:** ¡Eso lo dice usted ahora, pero, en realidad me desprecia! ¡Qué más me da! Un día entré con mi padre en el Edén para escardar los campos de cebolla. Entré por una puerta oculta entre los jazmines sin que nadie me viera. Y allí vi un vestidito rosa y unas medias blancas... ¡era usted! Me escondí metiéndome debajo de un montón de malezas. Y yo la veía desde allí paseándose entre las rosas y pensé: si es cierto que un ladrón puede entrar en el reino de los cielos y estar allí entre los ángeles, ¿por qué, en este mundo de Dios, no ha de poder entrar el hijo de un peón al parque del palacio a jugar con la hija del conde?

**La señorita Julia:** *(Sentimental)* ¿Cree usted que todos los niños pobres hubiesen pensado lo mismo que usted en esa situación?

**Juan:** *(Primero dudoso, luego convincente)* ¿Todos los niños pobres?... Sí,... claro ¡Naturalmente! ¡Naturalmente!

**La señorita Julia:** ¡Debe ser una desgracia espantosa ser pobre!

**Juan:** *(Con profundo dolor, muy exagerado)* ¡Ay, señorita Julia! ¡Ay!... Un perro puede tumbarse en el sofá de la condesa, un caballo puede recibir una caricia de la mano de una dama, pero un criado... un criado no tiene derecho a nada. Pero sigamos con mi historia ¿sabe lo que pasó después? Al domingo siguiente fui a la iglesia con la esperanza de verla. La vi y me volví a casa decidido a morir. Me acordé de que era muy peligroso dormir bajo un saúco. Nosotros teníamos uno muy grande que precisamente estaba en flor. Lo dejé pelado y con las flores me preparé una cama en el arcón de la avena. Cuando me despertaron estaba realmente enfermo. Pero, como usted ve, no llegué a morir. ¿Qué es lo que pretendía? ¡Pues no lo sé! No podía abrigar esperanzas de conquistarla... ¡Y usted se convirtió para mí en el símbolo de la imposibilidad de salir de la clase en que había nacido!

**La señorita Julia:** ¿Sabe que cuenta usted muy bien las historias? Ande, coja la llave de la barca y lléve-me a dar una vuelta por el lago. ¡Quiero ver la salida del sol!

**Juan:** ¿Le parece prudente?

**La señorita Julia:** ¡Parece que teme usted por su reputación!

**Juan:** ¡Es posible! No me gusta hacer el ridículo, ni tampoco querría que me despidiesen sin buenas referencias.

**La señorita Julia:** Así que se trata de eso.

**Juan:** Sí, pero también lo hago por usted. ¡Siga mi consejo! ¡Suba usted a su cuarto y acuéstese!

**La señorita Julia:** ¿Soy yo quien debe obedecerle?

**Juan:** Por esta vez, sí. ¡Y por su propio bien! ¡Se lo ruego! La noche está muy avanzada, ¡el sueño emborracha y hace arder la cabeza! ¡Vaya a acostarse! ¡Además, si no oigo mal, la gente viene hacia aquí a buscarme! ¡Si nos encuentran juntos está usted perdida!



*EL CORO (se acerca cantando):*

*Dos mujeres salían del bosque,  
Tralari-tralará-tralari.  
Una lleva los pies mojados,  
Tralari-tralará-tralari.*

*Hablaban de cien monedas de plata,  
Tralari-tralará-tralari;  
Pero no tenían ni un ochavo,  
Tralari-tralará-tralari.*



*Y aunque te dé a ti estas flores,  
Tralari-tralará-tralari;  
Estoy pensando en otra,  
Tralari-tralará-tralari.*

**La señorita Julia:** Conozco a mis gentes y las quiero, como ellas me quieren a mí ¡Déjelos que entren y lo verá!

**Juan:** No, señorita Julia, no la quieren. ¡Aceptan su comida, pero después la desprecian! ¡Créame! ¡Escuche! ¡No tiene más que escuchar lo que cantan!

**La señorita Julia:** *(Prestando atención)* ¿Qué cantan?

**Juan:** Una canción difamatoria sobre nosotros.

**La señorita Julia:** ¡Qué asco! ¡Cuánta maldad encierran!

**Juan:** La gentuza es siempre cobarde. Y en la lucha con ella no hay más remedio que huir.

**La señorita Julia:** ¿Huir?... ¿Dónde?... Fuera... Ya no podemos salir. Tampoco entrar en el cuarto de Cristina.

**Juan:** Pues en el mío, entonces. La necesidad hace ley. De mí puede usted fiarse, porque soy su más leal y respetuoso amigo...

**La señorita Julia:** ¿Y si se les ocurriera ir a buscarle allí?

**Juan:** Echaré el cerrojo. ¡Y si alguien trata de echar la puerta abajo, dispararé! ¡Vamos! *(De rodillas)* ¡Vamos ya!

**La señorita Julia:** *(Con intención)* Pero me promete...

**Juan:** ¡Lo juro! *(Julia sale aprisa y él la sigue sin vacilación)*

*Entran los campesinos vestidos de fiesta y con flores en los sombreros.  
Encabeza la comitiva uno de ellos tocando el violín. Ponen en la mesa un tonelillo de  
cerveza y un barrilete de aguardiente cubiertos de ramas de abedul. Sacan vasos y beben.  
Luego forman un corro y bailan cantando la canción "Dos mujeres venían del bosque".  
Cuando han terminado, se van por donde llegaron cantando.*

*(La señorita Julia entra sola. Ve el desorden de la cocina, junta las manos,  
saca después una polvera y se empolva la cara)*

**Juan:** *(Entra, exaltado)* ¿Lo ve? ¿Los ha oído bien? ¿Cree usted que podemos seguir aquí?

**La señorita Julia:** ¡No! Creo que no. Pero ¿Qué otra cosa podemos hacer?

**Juan:** ¡Huir! ¡Marcharnos de aquí, lejos...!

**La señorita Julia:** Marcharnos..., sí, pero ¿adónde?

**Juan:** A Suiza, a los lagos italianos. ¿No ha estado nunca allí?

**La señorita Julia:** No ¿Es bonito aquello?

**Juan:** ¡Oh! ¡Un eterno verano! ¡Sol, naranjos, laureles..., oh!

**La señorita Julia:** Pero una vez allí... ¿Qué haremos?

**Juan:** Pondré un hotel. Un hotel con instalaciones de primera clase para clientes de primera clase.

**La señorita Julia:** (*Asombrada*) ¿Un hotel?

**Juan:** Eso es vivir, créame. Constantemente caras nuevas, idiomas distintos; ni un instante para andar con preocupaciones; no hay que buscar ocupaciones, ya que el negocio nos va trayendo el trabajo, la campana que no deja de sonar ni de día ni de noche, los trenes que silban, los autobuses que van y vienen sin cesar, mientras las monedas de oro ruedan por el mostrador y van llenando la caja. ¡Eso es vida!

**La señorita Julia:** Todo eso está muy bien. Pero, Juan..., tú tienes que darme valor... Dime que me quieres ¡Abrázame!

**Juan:** (*Dudando*) ¡Qué más quisiera..., pero no me atrevo! ¡No, en esta casa ya no! ¡Nunca más! Yo la quiero..., no puede dudarlo... ¿Acaso lo duda usted?

**La señorita Julia:** (*Con timidez verdaderamente femenina*) ¡Usted! ¡Háblame de tú! ¡Ya no hay barreras entre nosotros!

**Juan:** (*Angustiado*) ¡No puedo! ¡Mientras sigamos en esta casa seguirá habiendo barreras entre nosotros! Aquí está el pasado, aquí está su padre el señor conde... Jamás he conocido a nadie que me inspire mayor temor. Pero yo no he nacido para ser criado, yo tengo carácter y ahora que ya he logrado asirme de la primera rama, ya me verá usted trepar. Hoy soy criado, pero el año que viene seré propietario, dentro de diez años seré rentista y hasta –oiga bien lo que le digo– puede que acabe mis días siendo conde...

**La señorita Julia:** ¡Hermoso sueño! ¡Una bella historia! ¡Y los sueños...

**Juan:** ¡...Serán realidad! En Rumania se compran los títulos nobiliarios. ¡Y usted será condesa! ¡Mi condesa!

**La señorita Julia:** ¿Qué me importa a mí todo eso? Dime que me quieres, porque sin tu amor... ¿Qué soy yo sin tu amor?

**Juan:** Se lo diré mil veces; pero después; aquí, no. ¡Y dejémonos de sentimentalismos! ¡No queremos echarlo todo a perder! ¡Ahora siéntese ahí! Yo me siento aquí, y vamos a charlar como si no hubiese pasado nada.

**La señorita Julia:** ¡Oh, Dios mío! ¿Es que no tienes corazón? ¡Hace poco me besabas el zapato... y ahora!

**Juan:** (*Con dureza*) Antes, sí ¡Ahora tenemos otras cosas en que pensar!

**La señorita Julia:** ¡No me hables con tanta dureza!

**Juan:** ¡No es dureza, sino sensatez! Hemos cometido una locura, ¡no hagamos otras! El señor conde puede estar a punto de llegar y antes de que vuelva tenemos que resolver nuestro futuro ¿Qué le parecen mis proyectos? ¿Le gustan?

**La señorita Julia:** Me parecen excelentes, pero para una empresa tan importante necesitas un capital ¿Lo tienes?

**Juan:** Ahí es donde entra usted ¡Necesito que sea mi socia!

**La señorita Julia:** Eso es imposible, yo no tengo dinero mío. *(Pausa)*

**Juan:** Entonces el proyecto se viene abajo.

**La señorita Julia:** ¿Qué?

**Juan:** Nos quedamos como estábamos.

**La señorita Julia:** ¿Pero crees que voy a vivir en esta casa como amante tuya? ¿Que voy a consentir que la gente me señale con el dedo? ¿Crees que tendré el valor de mirar a la cara a mi padre? No, no; ¡Sácame de aquí! ¡Librame de la deshonra y de la vergüenza! ¿Qué he hecho? Dios mío! ¡Dios mío! ¡Dios mío! *(Llora)*

**Juan:** ¡Vaya, vaya! ¿Que qué ha hecho? Lo mismo que tantas otras antes que usted.

**La señorita Julia:** *(Grita como en un ataque de histeria)* ¡Y ahora me desprecias! ¡Me caigo! ¡Me siento caer, caer!

**Juan:** ¡Tranquila, chiquilla, y ven aquí que te voy a invitar a una copita de algo excepcional! *(Abre el cajón de la mesa y saca la botella de vino. Llena dos de los vasos ya usados que hay en la mesa)*

**La señorita Julia:** ¿De dónde ha sacado ese vino?

**Juan:** ¡De la bodega!

**La señorita Julia:** ¡El borgoña de mi padre!

**Juan:** ¿Y es demasiado bueno para el yerno?

**La señorita Julia:** ¡Y yo bebiendo cerveza!

**Juan:** Eso demuestra que tiene usted peor gusto que yo.

**La señorita Julia:** ¡Ladrón!

**Juan:** ¿Piensa delatarme?

**La señorita Julia:** ¡Dios mío! ¡La cómplice de un ladronzuelo! *(Yendo y viniendo por la habitación)* ¿Habrás en todo el mundo un ser más desgraciado que yo?

**Juan:** ¿Desgraciada? ¿Por qué? ¡Después de una conquista así! ¡Piense en Cristina! ¿No cree que ella también tiene corazón?

**La señorita Julia:** Eso es lo que pensaba antes, ¡pero ya no lo creo! ¡No! Un criado será siempre un

criado... *(Cayendo de rodillas con las manos juntas)* ¡Oh Dios mío! ¡Pon fin a mi vida miserable! ¡Sácame de este fango en el que me estoy hundiendo! ¡Sálvame! ¡Sálvame!

**Juan:** No puedo negar que me das pena. Cuando aquel día, te vi en la rosaleta, entonces..., ahora ya lo puedo decir... ¡Tuve los mismos pensamientos sucios que los demás chicos!

**La señorita Julia:** ¡Y tú eras el que quería morir por mí!

**Juan:** ¿En el cajón de la avena? ¡Todo mentira!

**La señorita Julia:** ¡Canalla! Yo iba a ser la primera rama...

**Juan:** ¡La rama estaba podrida!

**La señorita Julia:** ¡Cómo puede albergar un alma humana tanta suciedad!

**Juan:** ¡Pues lávela!

**La señorita Julia:** ¡Lacayo! ¡Criado! ¡De pie cuando yo hablo!

**Juan:** ¿Quién eres tú para echarme en cara mi conducta? ¡Jamás se ha comportado nadie de mi clase con la ordinareiz que tú lo has hecho esta noche! ¿Tú crees que alguna de tus criadas provoca a los hombres como tú? ¿Has visto a alguna chica de mi clase ofrecerse con semejante desvergüenza? Así no se entregan más que las perras y las prostitutas.

**La señorita Julia:** *(Aplastada)* ¡Es cierto! ¡Pégame! ¡Pisotéame! No merezco otra cosa. ¡Soy una miserable, sí, pero ayúdame! ¡Ayúdame a salir de todo esto... si hay alguna posibilidad!

**Juan:** ¡Marchémonos de aquí!

**La señorita Julia:** Siento por usted la misma repugnancia que por las ratas, pero no puedo librarme... ¡Estoy como atada! Escuche... Quiero contarle un secreto. Mire, mi madre no era de familia noble, sino de una familia muy humilde. Fue educada en las doctrinas de la igualdad, la emancipación de la mujer y esas cosas, características de esos tiempos, y tenía una extraordinaria aversión al matrimonio. La intensa pasión que mi padre sentía por ella hizo que finalmente mi madre aceptase casarse con él. Cuando yo nací, ella decidió hacer de mí un ser primitivo y educarme al margen de la corruptora civilización. Mi madre me educó como si fuera un chico con la intención de que fuese el ejemplo viviente de que la mujer puede hacer lo mismo que el hombre. Tenía que vestirme como un chico, cuidar de los caballos, ir de caza... Ella me enseñó a odiar a los hombres y yo le juré que nunca sería la esclava de uno.

**Juan:** ¡Bueno, mire, francamente, ya estoy cansado de todo esto y me voy a la cama!

**La señorita Julia:** ¿Ah, sí? ¿Y usted cree que van a quedar las cosas así? ¿Sabe usted lo que le debe un hombre a la mujer a la que ha deshonrado?

**Juan:** *(Saca el monedero y tira una moneda de plata sobre la mesa)* ¡Tome! ¡No me gusta tener deudas!

**La señorita Julia:** *(Haciendo como que no se ha dado cuenta del insulto)* ¿Sabe lo que dice la ley...?

**Juan:** ¡Desgraciadamente la ley no castiga a la mujer que seduce a un hombre!

**La señorita Julia:** *(Como antes)* ¿Ve usted alguna otra salida que no sea la de marcharnos de aquí y casarnos?

**Juan:** ¿Y si yo me negase a ese chanchullo?

**La señorita Julia:** ¿Chanchullo? Eso me pasa por haberle abierto mi corazón a un villano, por haber puesto en sus manos la honra de mi familia...

**Juan:** ¡Más bien la deshonra! ¡La deshonra! ¿Ve? ¡Ya se lo advertí! ¡No se puede beber porque el vino desata la lengua! ¡Y vale más no hablar!

**La señorita Julia:** ¡Oh, cómo me arrepiento! ¡Cómo me arrepiento! Si al menos usted me quisiese...

**Juan:** Pero dígame de una vez... ¿Qué quiere que haga? ¿Qué me eche a llorar, que la bese? ¿Qué quiere usted? ¡Pero siempre pasa lo mismo cuando uno mete la nariz en cosas de mujeres! Dígame, ¿qué quiere?

**La señorita Julia:** Tiene que ser amable conmigo. Hábleme como a un ser humano.

**Juan:** ¿Como a un ser humano? Ya empieza esto a resultar algo pesado.

**La señorita Julia:** ¡Ayúdeme! ¡Ayúdeme! Dígame lo que debo hacer..., nada más..., adónde tengo que irme.

**Juan:** Pero si yo mismo no lo sé.

**La señorita Julia:** He estado trastornada, me he portado como una loca, sí, pero, ¿es que no va a haber salvación posible?

**Juan:** ¡Quédese aquí tranquila! ¡Nadie sabe nada!

**La señorita Julia:** ¡Imposible! La gente lo sabe. Y Cristina también.

**Juan:** No lo saben. Y además, ¡jamás se les ocurriría pensar una cosa semejante!

**La señorita Julia:** *(Dudando)* Pero... ¡Podría volver a pasar!

**Juan:** ¡Eso es verdad!

**La señorita Julia:** ¿Y las consecuencias?

**Juan:** *(Horrorizado)* ¡Las consecuencias! ¡Pero dónde tendría la cabeza para no haber pensado en eso! Entonces... no hay otra salida... ¡Márchese! ¡Y pronto! ¡Yo me quedo aquí, si no se descubriría todo y estaríamos perdidos! ¡Tiene que irse sola..., lejos..., a cualquier sitio!

**La señorita Julia:** ¿Sola? ¿Adónde? ¡Yo no podría!

**Juan:** ¡Tiene que hacerlo! ¡Y antes de que vuelva el señor conde! ¡Váyase y escríbale después al conde confesándole todo, excepto que fui yo!

**La señorita Julia:** ¡Me iré si viene conmigo!



**Juan:** ¿Pero está usted loca?

**La señorita Julia:** ¡No puedo marcharme! ¡No puedo quedarme! ¡Ayúdame! ¡Dame una orden! ¡Mándame hacer algo! ¡Porque ya no puedo pensar ni hacer nada!

**Juan:** ¿Se convence de que es usted una miserable criatura? ¿Por qué se enorgullece y se envanece como si fuese la reina del Universo? Bien: ¡Le ordeno! Suba a su cuarto y cámbiese de ropa. Coja dinero para el viaje y baje.

**La señorita Julia:** *(Con voz suave)* Sube conmigo...

**Juan:** ¿A su cuarto? ¡No! ¡Suba sola, ahora mismo!

**La señorita Julia:** Juan, ¡háblame con dulzura!

**Juan:** ¡Las órdenes siempre suenan así... duras, hostiles! ¡Ya es hora de que lo note!

*(Sale la señorita Julia y Juan, solo, lanza un suspiro de alivio.  
Cristina entra por la derecha, vestida para ir a la iglesia)*

**Cristina:** Pero ¿Qué es esto? ¡Dios mío, qué desorden! ¿Qué ha pasado aquí?

**Juan:** Ah, nada, la señorita ha invitado a la gente. Pero ¿Tú no has oído nada?... ¿Tan profundamente dormías?

**Cristina:** ¡Como un tronco!

**Juan:** ¿Ya estás vestida para ir a la iglesia?

**Cristina:** Sí, ¿y qué ha estado haciendo el señor despierto toda la noche? ¡Tienes una cara!

**Juan:** ¡He estado aquí, hablando con la señorita Julia!

**Cristina:** ¡Esa cría no sabe cómo comportarse todavía! *(Mira los vasos que hay en la mesa a medio beber)*  
¿También habéis bebido juntos?

**Juan:** ¡Sí!

**Cristina:** ¡Vergüenza debía darte! ¡Mírame a los ojos!

**Juan:** ¡Sí!

**Cristina:** Pero... ¿Es posible? ¿Os habéis acostado juntos?

**Juan:** ¡Sí! ¡Lo es!

**Cristina:** ¡Jamás hubiese podido creerlo! ¡Jamás! ¡Qué vergüenza! ¡Qué asco!

**Juan:** ¿No me irás a decir que estas celosa?

**Cristina:** ¡No, de ella no! ¡Si hubiese sido Clara o Sofía te hubiese sacado los ojos! Pero la Señorita Julia... ¡Ha sido una canallada por tu parte! ¡Pobre chica! ¡Y contigo!

**Juan:** ¡Qué tengo yo de malo!

**Cristina:** Nada, tú estás bastante bien para lo que eres, un criado. Recuerda que todavía hay diferencia entre unas clases y otra (*saliendo*) ¡Dios nos ampare! Jamás he visto nada semejante.

(*La señorita Julia entra vestida de viaje llevando una jaula cubierta con un paño en la mano. Deja la jaula en una silla*) Ya estoy lista. Juan ¡Escúchame! ¡Ven conmigo! ¡Ahora ya tengo dinero!

**Juan:** ¡Chsss! ¡Cristina está despierta! ¿Cuánto dinero tiene?

**La señorita Julia:** ¡Suficiente para empezar!

**Juan:** Me iré con usted..., pero ahora mismo, antes de que sea demasiado tarde. (*Mirando la jaula*) ¿Qué lleva usted ahí?

**La señorita Julia:** Nada. Es mi lugano. Es el único ser en el mundo que me quiere. ¡No lo abandonaré!

**Juan:** ¿Está usted loca? ¡Esa jaula nos delataría! ¡Trae ese bicho, que le voy a retorcer el pescuezo!

**La señorita Julia:** ¡No..., no le hagas daño!

**Juan:** (*Le quita el pájaro de la mano y lo lleva al tajo de la carne donde lo degüella con su navaja de afeitar*)

**La señorita Julia:** (*Gritando*) ¡Mátame! ¡Mátame a mí también! ¡Tú que puedes matar a un ser inocente sin que te tiemble la mano! ¡Oh, como te odio! Oh... Cómo me gustaría ver tu sangre, ver tus sesos ahí sobre el tajo. Tú crees que te quiero porque mi vientre ansiaba tu semilla. ¡Pero es que crees que estoy dispuesta a llevar bajo mi corazón un hijo de tu calaña, nutrirlo con mi sangre..., parirte un hijo y llevar tu apellido! ¡El apellido de un criado!

**Juan:** No sé por qué se pone así ¡Total por una gotita de sangre!

(*Entra Cristina por la izquierda. Julia corre hacia ella y se echa en sus brazos como buscando protección*) ¡Ayúdame, Cristina! ¡Librame de este hombre!

**Cristina:** (*Impasible y fría*) ¡Qué locuras son éstas en un día de fiesta! (*Se fija en el tajo*) ¿Qué significa todo esto? ¿Por qué grita y por qué alborota usted?

**La señorita Julia:** Cristina, ¡escúchame! ¡Tú eres una mujer y eres también mi amiga! ¡Cúidate de este canalla!



**Cristina:** No, no; ¡Yo no entiendo nada de estas zorrerías! ¿Qué hace usted vestida de viaje y él con el sombrero puesto? ¿Qué pasa..., pero qué pasa?

**La señorita Julia:** ¡Escúchame, Cristina! Escúchame, que yo te voy a contar todo...

**Cristina:** ¡No, no quiero saber nada!

**La señorita Julia:** Tienes que escucharme.

**Cristina:** ¿El qué? ¿Sus tonterías con Juan? A mí eso me tiene completamente sin cuidado, porque yo en esas cosas no me meto. Pero si lo que pretende es engatusarlo para que se vaya con usted, ¡entonces yo sabré poner fin a ese juego!

**La señorita Julia:** (*Muy nerviosa*) Trata de tranquilizarte, Cristina, y escúchame. Yo no puedo quedarme aquí y Juan tampoco puede quedarse aquí..., tenemos, pues que marcharnos...

**Cristina:** (*Se vuelve hacia la derecha, donde está Juan*) ¡Vaya, vaya! ¿Así es que pensabas largarte?

**Juan:** (*Perplejo, deja la navaja de afeitar sobre la mesa*) ¿Largarme? ¡Eso es mucho decir!

**Cristina:** ¡Ven ahora a la iglesia! Después de tus hazañas nocturnas, un buen sermón puede convenirte.

**Juan:** No, hoy no voy a la iglesia. Tendrás que ir sola a confesar tus pecados.

**Cristina:** Eso es lo que pienso hacer. Pero al salir le diré al mozo de cuadra que no deje a nadie llevarse un caballo antes de que venga el señor conde... ¡Eso por si a alguien le apeteciese viajar! ¡Adiós! (*Altiya y fría sale por la puerta de cristales*)

**Juan:** ¡Es un verdadero diablo! ¡Y todo por culpa de un lugano!

**La señorita Julia:** (*Apática*) ¡Deje en paz al pajarito! ¿Ve usted alguna salida? ¿Hay solución para todo esto?

**Juan:** (*Reflexiona*) ¡No!

**La señorita Julia:** ¿Qué haría usted en mi lugar?

**Juan:** ¿En su lugar? Un momento..., déjeme pensar... Si yo fuese una mujer de familia noble y... deshonrada..., pues no sé ¡sí!..., ¡ya lo sé!

**La señorita Julia:** (*Suavemente se apodera de la navaja y hace un gesto*) ¿Esto?

**Juan:** ¡Sí! Pero yo no lo haría ¡Porque hay una diferencia entre nosotros!

**La señorita Julia:** ¿Porque usted es hombre y yo soy mujer? ¿Qué diferencia es ésa?

**Juan:** Esa, que yo soy un hombre.

**La señorita Julia:** (*Con la navaja en la mano*) ¡Querría hacerlo..., pero no puedo! ¡Tampoco pudo mi padre la vez que lo intentó!

**Juan:** ¿Usted no ha querido nunca a su padre?

**La señorita Julia:** ¡Sí, con todo mi corazón! ¡Pero también he debido de odiarlo mucho! ¡He tenido que hacerlo sin darme cuenta! ¡Pero fue él quien me educó en el desprecio a mi propio sexo, el que hizo de mí un híbrido de hombre y mujer! ¿Quién tiene la culpa de lo que ha pasado? ¿Mi padre? ¿Mi madre? ¿Yo? ¡Pero si yo ni siquiera tengo un yo propio!

**Juan:** Sí, pero... *(En este instante se oyen dos campanillazos secos en la campanilla de la cocina. Julia se levanta bruscamente. Juan se cambia y se pone la librea)* ¡El señor conde ha vuelto, ya está en casa está en casa! Imagínese que Cristina le haya contado...

**La señorita Julia:** ¿Habrás visto ya el armario forzado?

**Juan:** ¡Sí, señor conde, soy Juan! *(Escucha)* ¡Sí, señor conde! ¡Ahora mismo *(Escucha)* ¡Muy bien! ¡Dentro de media hora!

**La señorita Julia:** *(Con gran desasosiego)* ¿Qué ha dicho? ¡Dios mío! ¿Qué te ha dicho?

**Juan:** Quiere que le lleve las botas y el café dentro de media hora.

**La señorita Julia:** ¡Dentro de media hora! ¡Oh, qué cansada estoy! ¡No tengo fuerzas para nada! ¡Ni para arrepentirme, ni para huir, ni para quedarme, ni para vivir..., ni para morir! ¡Ayúdame! ¡Dame una orden y la obedeceré como un perro!

**Juan:** Yo ahora tampoco puedo, no comprendo lo que me pasa. Desde que el conde me habló estoy como paralizado por el miedo.

**La señorita Julia:** Mándeme ¡Haga como si usted fuese el conde y yo fuese usted!

**Juan:** *(Coge la navaja y se la pone en la mano)* ¡Aquí tiene! Vaya ahora, que ya es de día, al granero... y... *(Le dice unas palabras al oído)*

**La señorita Julia:** *(Como despertando)* ¡Gracias! ¡Ahora me voy en busca del descanso! ¡Oh! Pero ahora ya no me puedo ir... ¡Dime otra vez que me vaya!

**Juan:** *(Le dice unas palabras al oído)*

**La señorita Julia:** Es cierto. Estoy entre los últimos de los últimos... ¡No soy nada! ¡Ni siquiera soy un ser humano!

**Juan:** ¡No piense, no piense más y hágalo! Me quita también a mí toda la fuerza y me convierte en un cobarde... ¡Váyase y haga lo que le digo! ¡Salve su honor y el honor de su padre!

*(Suenan dos fuertes campanillazos)* *(Juan se estremece y se levanta)* ¡Es horrible! Pero no hay otra salida... ¡Váyase!

**La señorita Julia:** *(Se dirige con paso firme hacia la puerta de cristales y desaparece por ella)*







La Suma de Todos



CONSEJERÍA DE EMPLEO Y MUJER

**Comunidad de Madrid**

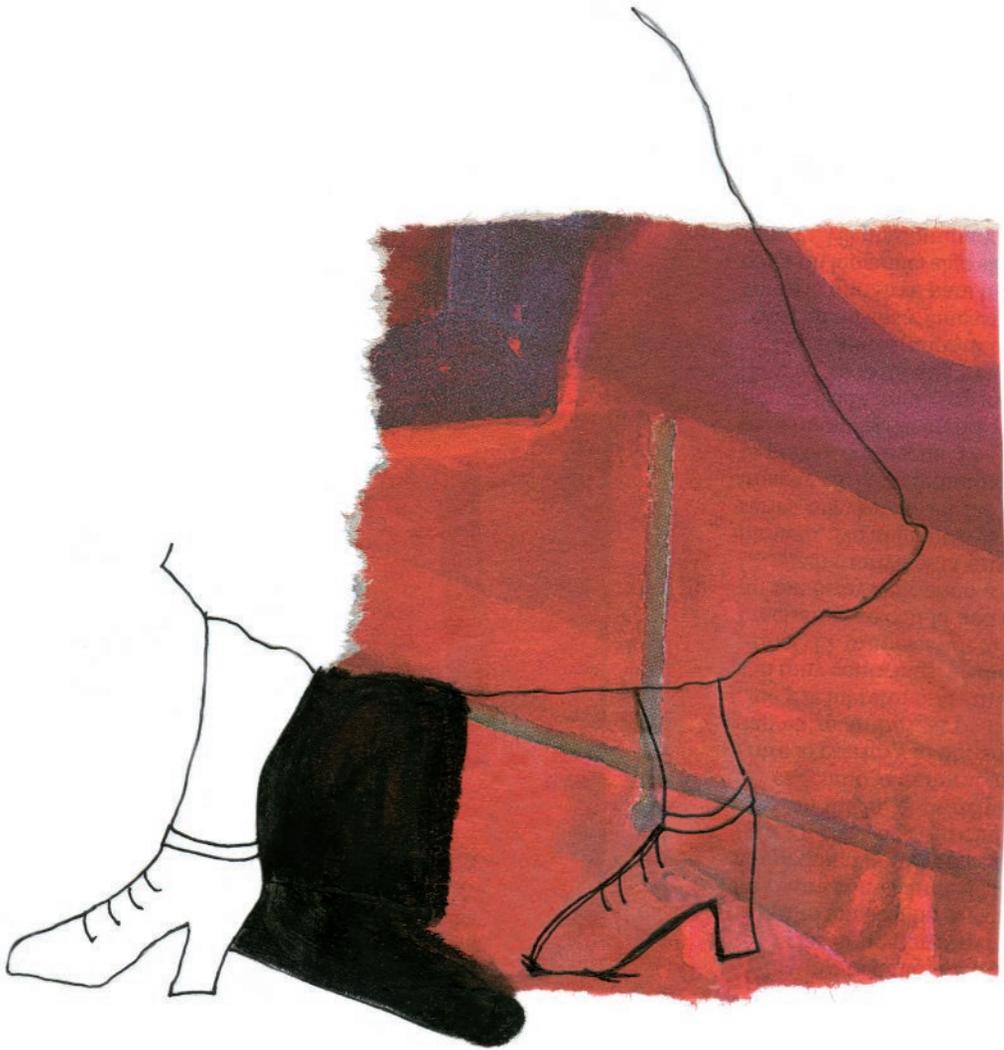
[www.madrid.org](http://www.madrid.org)











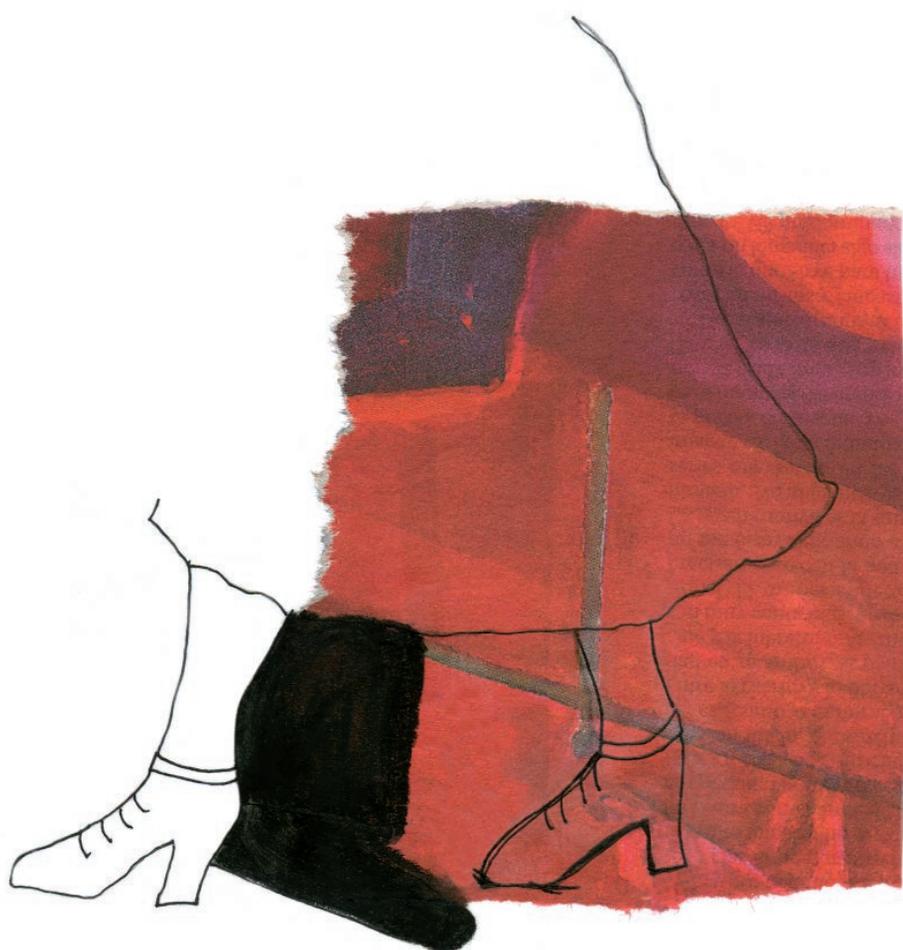
# la señorita **Julia**

**August Strindberg**

**Guía** didáctica de apoyo al **profesorado**



**Guía didáctica de  
apoyo al profesorado**  
**la señorita Julia**



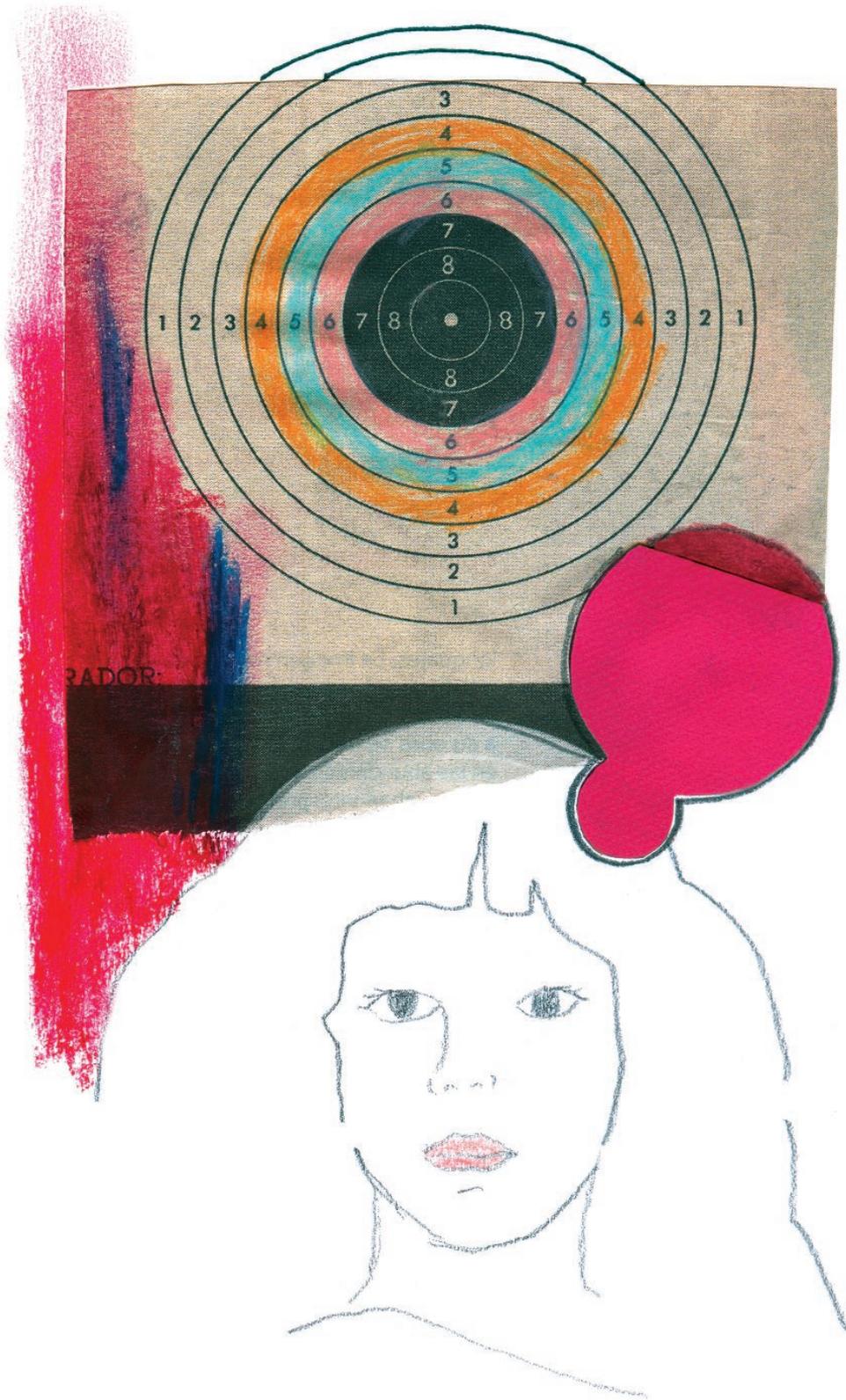
**August Strindberg**



# la señorita Julia

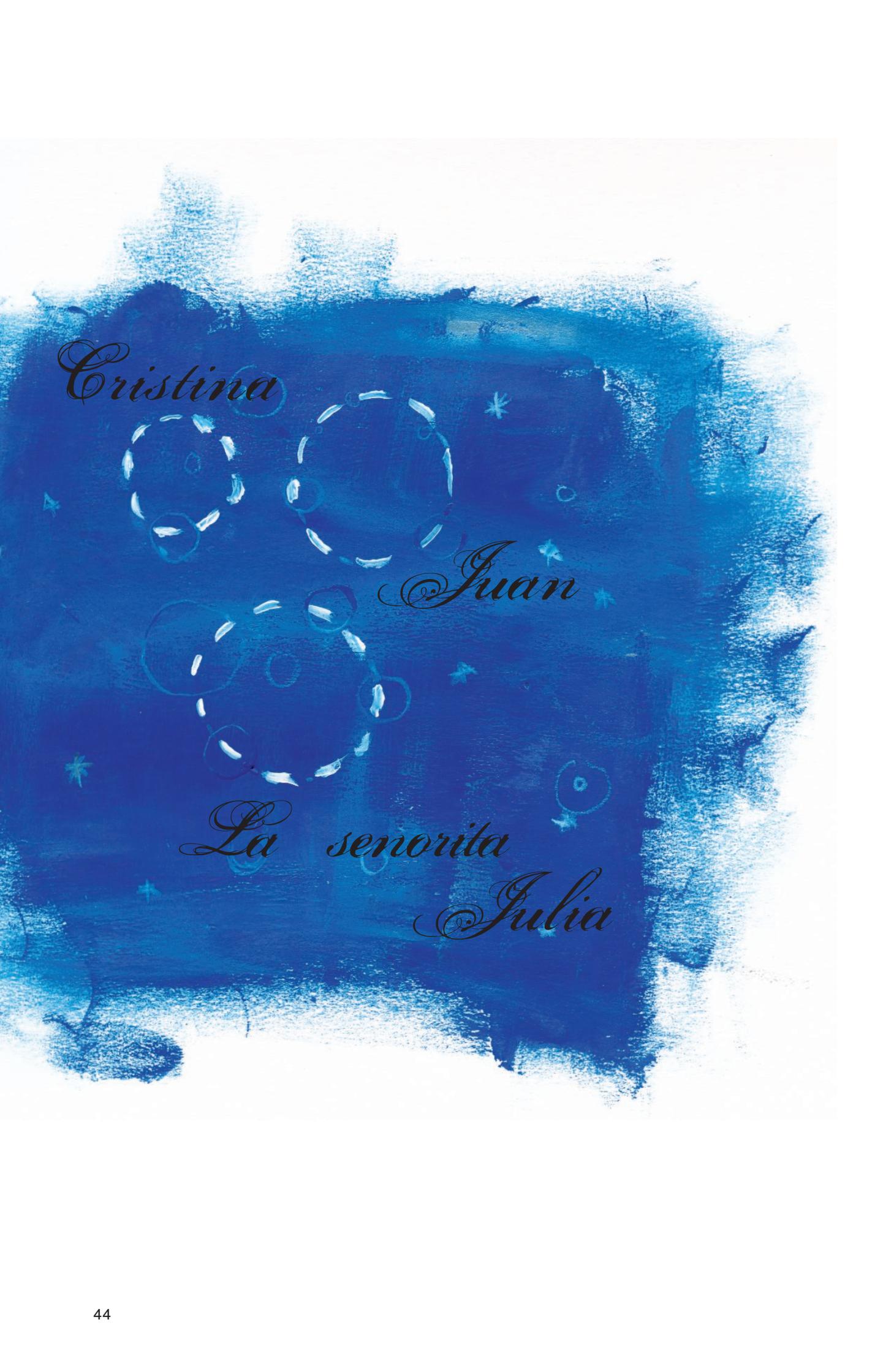
August Strindberg

Guía didáctica de apoyo al profesorado



**índice**

<b>Presentación</b> .....	<b>45</b>
<b>Objetivos</b> .....	<b>45</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>45</b>
<b>Lectura didáctica de apoyo al profesorado</b> .....	<b>47</b>
<b>August Strindberg: su vida y su obra</b>	
Elementos biográficos de August Strindberg	
Strindberg: la autodestrucción como obra de arte	
Feminismo en Suecia en la época de Strindberg	
Strindberg frente a Ibsen	
De dónde proceden las tesis antifeministas de finales del siglo XIX	
Tres nuevas perspectivas científicas y sociales: Darwinismo, sociología y psicoanálisis	
Publicaciones científicas de finales del siglo XIX representativas del espíritu antifeminista que ilustran la teoría de la "inferioridad" de la mujer con respecto al hombre	
<b>Análisis literario de los personajes</b>	
<b>Análisis de la señorita Julia</b>	
Elementos de reflexión	
Preguntas para el alumnado	
<b>Análisis de Juan</b>	
Elementos de reflexión	
Preguntas para el alumnado	
<b>Análisis de Cristina</b>	
Elementos de reflexión	
Preguntas para el alumnado	
<b>Conclusiones del drama</b>	
La cara A de los personajes	
La cara B de los personajes	
Resolución del conflicto	
¿Y tú qué opinas?	
<b>Apéndice 1: Datos insólitos y curiosos de August Strindberg</b> .....	<b>81</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>85</b>



*Cristina*

*Juan*

*La señorita*

*Julia*

# Presentación

Se ha escogido la obra teatral **La señorita Julia** para su adaptación debido a la dureza de la violencia psicológica que recorre toda la obra y que finalmente tiene como resultado el trágico final de la protagonista femenina.

La obra escrita por August Strindberg en 1888, sigue de plena actualidad ya que trata temas que siguen absolutamente vigentes entre los que destaca con especial crudeza la violencia contra las mujeres.

# Objetivos

- Analizar los mecanismos de violencia psicológica implícitos en la obra.
- Prevenir la interiorización de valores violentos.
- Detectar los elementos de dominación masculina que aparecen en la obra.
- Estudiar las diferencias por razón de sexo.

# Metodología

- Para la realización de esta adaptación de *“La señorita Julia”* se ha utilizado la edición publicada por la editorial Alianza Literaria. El tiempo aproximado de la adaptación es de 40 minutos para que el alumnado pueda representarla o trabajarla en el aula.
- El tiempo dramático tiene lugar en unas doce horas durante la noche de San Juan.
- En cuanto al decorado, vestuario y atrezzo corresponderán a la época del autor. El drama fue escrito en 1888.
- La obra se desarrolla en un único espacio, la cocina de la gran mansión de la señorita Julia.
- En la adaptación figurarán 3 personajes. La señorita Julia, Juan y Cristina.





# **Lectura didáctica de apoyo al profesorado**

## AUGUST STRINDBERG: SU VIDA Y SU OBRA

August Strindberg de carácter apasionado y atormentado estuvo marcado y obsesionado durante toda la vida por su relación de amor-odio con las mujeres: las entendía, no las entendía, las temía, las amaba, las odiaba y finalmente las reducía a seres inferiores quizás para no verse aplastado por su fuerza. Los personajes femeninos de Strindberg tienen mucho del autor como si al poner lo malo de sí mismo en ellos vengara en alguna medida su propia debilidad.

### — Elementos biográficos de August Strindberg

El autor sueco nace el 22 de enero de 1849 en Estocolmo y muere el 14 de mayo de 1912. Hijo de Carl Oscar Strindberg, comerciante y de Erika Eleanora Norling, su ama de llaves. Strindberg pertenece a la clase media y goza de una infancia acomodada. Creció y fue educado dentro de los parámetros de severidad del padre y religiosidad de la madre. Tuvo una infancia difícil, una vida complicada, se casó tres veces y tres veces se divorció: estos hechos marcarán una obra que transcurre paralela al tormento expresionista y determinarán un feroz antifeminismo, llevado en ocasiones hasta la locura. Su vida personal y su obra son inseparables, se entrecruzan.

August Strindberg es uno de los escritores más importantes de Suecia, se le considera el renovador del teatro sueco y precursor del “teatro de la crueldad” y del “teatro del absurdo”. Su carrera literaria comienza a los veinte años de edad y aparece recogida en más de setenta volúmenes que incluyen todos los géneros literarios. Strindberg también se interesó por la fotografía, la alquimia, y fue un pintor muy notable.

#### • Una obra extensa y muy personal

La relación de Strindberg con el movimiento feminista es dual: admiración razonada por la emancipación social y terror hacia el poder independiente de cada mujer.

La fuerza del teatro de Strindberg asombró a los lectores. Lo hizo ser absolutamente novedoso. El pesimismo y una cierta misantropía se reflejan ya en obras como *Casados I* (1884), *Casados II* (1886), *Alegato de un loco* (1887-1888), *Padre* (1887), *Camaradas* (1888); *La señorita Julia* (1888) y *Acreedores* (1889).

Con la publicación de la primera parte de *Casados: Doce historias de matrimonios con entrevista y prólogo*, en las que critica al matrimonio y a la estructura de la familia, Strindberg comienza a ganarse la antipatía de los poderes establecidos.

Con *La última cena* le abrieron un proceso por “blasfemia” porque las autoridades no pudieron razonablemente encontrar argumentos legales para censurar el carácter abiertamente misógino de sus dramas matrimoniales. Strindberg se sintió acosado y perseguido, echa la culpa al movimiento feminista sueco de todos sus males y se marcha a Suiza en 1883.

En 1886 publica la 2ª parte de *Casados: Dieciocho historias de matrimonios con prólogo*. Esta obra es radicalmente antifeminista.

Vivirá un exilio voluntario entre 1883 y 1889.

## • August Strindberg víctima de sus propias alucinaciones

En 1887 escribe *Alegato de un loco*, que paradójicamente se convertirá en el texto básico para estudiar su posible trastorno psíquico. Esta obra pertenece al ciclo autobiográfico en el que Strindberg utiliza la literatura como autodefensa. Su primera mujer Siri von Essen, una finlandesa de la alta sociedad, duda de su salud mental. Strindberg escribe en ese momento de crisis matrimonial *La señorita Julia* en 1888 y pocos años después se separa de Siri.

En 1894 llega a París, huyendo de su mundo y de sí mismo y vive en la más extrema miseria. De esta época nos queda un testamento personal: *Inferno*. Lo escribe en francés y expone su sufrimiento en un ejercicio de introspección muy cercano al análisis freudiano.

Henrik Ibsen el maestro noruego declara en 1898 en Estocolmo que se había hondamente conmovido con este texto autobiográfico y desgarrador.

Finalmente en 1896, tras dos divorcios (se casó de nuevo con la periodista Frida Uhl en 1893 separándose un año más tarde) la crisis alcanza su cenit y entra en un proceso de locura: cree que la poderosa liga antifeminista le persigue, huye de hotel en hotel y finalmente se instala en Luna ciudad al sur de Suecia. Vuelve a casarse una vez más con la actriz Harriet Bosse en 1901, el matrimonio se separa seis años más tarde.

De retorno a Suecia Strindberg cumple su sueño de fundar un teatro experimental "Teatro Intima" donde representará *La señorita Julia* hasta ahora vetada.

Muere de cáncer a los 63 años en 1912 en su casa de Estocolmo.

## — Strindberg: la autodestrucción como obra de arte

### • Una personalidad esquizofrénica

Cuando August Strindberg escribe *La señorita Julia* en 1888, la efervescencia de las ideas feministas y antifeministas está en su apogeo. August Strindberg es un autor polémico, anómalo dentro del teatro europeo de finales del siglo XX. Introduce en sus diálogos rápidos y densos "*la lucha de cerebros*"; es decir el conflicto dialéctico entre el hombre y la mujer. La relación de poder entre sexos que está en el debate social del momento y en la reflexión teórica de los médicos, escritores y filósofos.

Strindberg habla por boca de sus personajes y parece que es el propio Strindberg el que expulsa los demonios misóginos que le atormentan. Su obra parece potenciar un efecto curativo en él: exorciza los fantasmas íntimos y las obsesiones delirantes, encarnándolos en unos diálogos de gran violencia. Por ello, el conjunto de su obra lleva los signos de sus crisis psíquicas, los estigmas de una confesión autobiográfica dolorosa.

Como señala Javier Villán: "*Strindberg es un dramático caso de fusión entre vida y arte*". Las dos realidades entrecruzadas –la existencial y la escénica– unidas a un serio desajuste emocional, provocaron un rechazo social generalizado en su país.

"*Strindberg es una mezcla de socialismo utópico y conservadurismo siempre cabreado y amargo*". Fue un autor paradójico: incómodo, denostado, se exilió y despertó a la vez una gran admiración social. En

su entierro desfilaron más de 60.000 obreros suecos ante su tumba. Fue un acto de afecto y reconocimiento nacional hacia su dramaturgo. Fue amigo de Stefan Zweig, de Freud y del dirigente obrero socialdemócrata Hjalmar Branting.

### • **“Una tragedia naturalista”**

*Una tragedia naturalista* es el subtítulo elegido para *La señorita Julia*. De esta forma Strindberg deja constancia de su voluntad de integrar su obra dentro de la corriente del Naturalismo literario dominante en esos años. Escribe además un prólogo para aclarar al lector la naturaleza temática y literaria de *La señorita Julia*. Este prólogo de 1888 teñido de pesimismo y violencia refleja el sombrío momento de su vida. En cuanto al futuro del teatro tampoco alberga muchas esperanzas: *“El teatro (...) va camino de su desaparición por ser una forma artística moribunda”*.

En este prólogo que resulta todavía hoy muy chocante por su inteligencia y por su crudeza, Strindberg desvela muy claramente la verdadera intencionalidad de su obra para que nadie “malinterprete” sus diálogos. La violencia psicológica que el propio autor llama *“la lucha de cerebros”* entre Julia y el criado Juan es el eje de la obra. Los diálogos de Julia con el criado Juan contienen una potente carga de resentimientos de clase y de sexo.

Las fuentes *naturalistas* de Strindberg provienen de Zola, el maestro absoluto de la época. Sin embargo, la correspondencia con el escritor francés revela también las difíciles relaciones entre ambos: Zola le reprochará en una carta la falta de *fondo naturalista* de su obra teatral. Strindberg se siente una vez más abandonado. Pero no deja de escribir. Y sabe que lo que escribe puede provocar fuertes polémicas.

*“Para mí, la alegría de vivir reside en las duras y crueles batallas de la vida. Por eso he elegido para esta obra un caso excepcional, pero instructivo; en dos palabras, una excepción que confirma la regla, lo cual va a molestar a todos los que aman lo banal”*.

August Strindberg, en la encrucijada del siglo, dejará una herencia literaria de primer orden: Kafka, los escritores expresionistas, Adamov, Antonin Artaud.

### • **La personalidad compleja de Julia**

Strindberg crea a Julia como víctima de una doble desgracia:

• **La primera:** *“Es víctima de la herejía”* porque se lanza a la búsqueda de una meta insensata, lo que provoca su caída. ¿Y cuál es esa meta tan insensata? Julia quiere ser igual al hombre. Pero para Strindberg esa meta nunca podrá ser alcanzable: *“Ni por medio de la igualdad en la enseñanza, igualdad de voto, o desarme, o temperancia”*.

• **La segunda:** *“Es víctima de la desavenencia que el “crimen” de una madre provocan una familia; es víctima de los errores y la confusión de la época, de las circunstancias, de su frágil constitución, lo que, todo junto, equivale al Destino o la Ley Universal de épocas pasadas”*.

Pese a sus crisis de misoginia, o tal vez gracias a ellas, se comprende hoy la dimensión del envite feminista al que se enfrentaba Strindberg.

Un estudio literario actual de *La señorita Julia* no puede reducirse exclusivamente a los argumentos expresados por el autor en su prólogo, pero resultan sumamente ilustrativos.

El personaje de Julia, con más de un siglo de existencia en los mejores escenarios del mundo, nos remite a los momentos decisivos de la emancipación individual de la mujer dentro de su hogar. De esa conciencia individual de cada mujer surgirá el movimiento feminista organizado que, pese a ser denostado e insultado, seguirá su camino encarándose a los prejuicios antifeministas especialmente virulentos en la última década del siglo XIX. Las sufragistas más combativas del inicio del siglo XX pudieron plantear con éxito en Europa y en los Estados Unidos, el derecho al voto. En Suecia, lo consiguieron en 1919.

### — **Feminismo en Suecia en la época de Strindberg**

Como señala Richard J. Evans, el movimiento feminista sueco se creó en 1870 pero antes de su surgimiento, las reformas legislativas entre 1850 y 1860 ya habían dado a las mujeres importantes derechos sociales, económicos y laborales que se reflejaron en las leyes parlamentarias: se otorgó la mayoría legal para las solteras en 1858, conquistaron la libertad para dedicarse al comercio y a la tarea docente entre 1853 y 1859, se creó también una red de escuelas secundarias para las niñas. Estas reformas coincidieron con los comienzos del feminismo literario en Suecia: en los escritos de Fredrika Bremer (1801-1865).

#### • **Asociaciones de mujeres suecas**

El liberalismo de clase media inició las primeras conquistas sociales votadas en las cámaras parlamentarias y sirvió de fermento para el movimiento feminista escandinavo.

• **En 1873** surge la *“Asociación Pro Derechos de Propiedad de la Mujer Casada”*. Las mujeres podían votar en las elecciones municipales desde 1862 siempre que reuniesen algunos requisitos en cuanto a propiedad.

• **En 1885** se crea *“La Sociedad Fredrika Bremer”*. Esta asociación feminista continuó dando prioridad a los objetivos económicos.

A medida que Suecia se industrializaba, los movimientos radicales liberales y obreros socialdemócratas se radicalizaban, así como el movimiento sufragista que empezó a ejercer una creciente presión a favor de la ampliación del sufragio.

• **En 1902** se fundó *“La Asociación Pro Sufragio de la Mujer Sueca: Movimiento Radical Feminista”*. Este movimiento fue encabezado por la periodista y pedagoga Anna Whitlock desde 1903 a 1913. Tras una larga batalla se aprueba el voto femenino en 1919.

#### • **Escritoras feministas suecas coetáneas de Strindberg**

• **Selma Lagerlöf**: Premio Nobel de Literatura de 1910.

Selma Lagerlöf (1858-1940) escritora de fantasía y generosidad extraordinarias, desarrolla su vida de maestra junto a su afición literaria, en una pequeña ciudad costera de Copenhague llamada Landskrona, a la que llega en 1885. En otoño de 1886, recibió una carta de Estocolmo, y según sus propias palabras: *“Cuando leí un par de líneas, comenzaron mis manos a temblar y las letras a bailar frente a mis ojos”*. La carta la enviaba Sophie Adlersparre, la principal figura del movimiento feminista sueco y la invitaba a visi-

tarla. De este encuentro surgió una profunda amistad y la convención para que se atreviese a escribir novelas. El reconocimiento literario le llegaría a través del movimiento feminista. Tuvo también el apoyo de Ida Falbe-Hansen, que había traducido su obra al danés y de la *Asociación Femenina de Lectoras*. Esto significó el comienzo de una nueva etapa en la vida de Selma Lagerlöf que obtuvo el 1910 el premio Nobel de Literatura, premio que Strindberg pensaba obtener. Para el autor sueco fue una nueva desilusión y causa de sufrimiento. Lagerlöf fue la primera mujer que consiguió ingresar en la *Real Academia Sueca* en 1914.

- **Ellen Key:** Feminista y pedagoga.

La escritora Ellen Key (1849-1926) ejerció una gran influencia tanto en el feminismo como en la pedagogía; fue desarrollando un concepto visionario, casi místico, de la vida. En su modelo utópico de sociedad hay dos elementos cruciales, la belleza y la moralidad. Y valora en extremo el papel de la mujer como madre. Esta idealización de la maternidad se basa en la creencia de que las madres, a través de su función social, pueden traer la paz y la armonía al mundo.

En su libro *El siglo de los niños*, escrito en 1900, defiende la bondad natural del niño. En *Sobre la libertad* tratará de encontrar un equilibrio entre el egoísmo y la solidaridad, este equilibrio representa para ella la auténtica libertad. Ellen Key considera además imprescindibles para una educación elevada y armoniosa del ser humano tanto la ética como la belleza.

## — Strindberg frente a Ibsen

### • Dos formas de hacer teatro

Henrik Ibsen fue la cara más amable del feminismo y August Strindberg la cara atormentada del antifeminismo. Los dos crearon la *revolución teatral escandinava*. Aunque nunca se conocieron, la admiración entre Ibsen y Strindberg era recíproca; Ibsen incluso llegó a decir que Strindberg le superaría. Strindberg, veintisiete años menor siempre tuvo al noruego Ibsen como referente intelectual. Sin embargo, los puntos de vista acerca del ser humano y del destino que éste merece, eran muy diferentes, lo que se reflejó en el teatro de ambos. Strindberg habla del carácter impulsivo, brutal de sus personajes: “*No creo en caracteres teatrales simples, de una pieza*”. Ibsen por lo contrario tiende a la introspección, al drama subjetivo, a la contención formal de los conflictos íntimos.

Lo cierto es que Ibsen y Strindberg representan bajo diferentes prismas la realidad del drama doméstico de la clase media. Ambos describieron con gran fuerza expresiva a unas mujeres encerradas en la cotidianidad doméstica: el hogar, el salón, la cocina, son los lugares por donde transcurren las interioridades opresivas y los prejuicios atávicos.

Los diálogos de ambos autores penetran en lo más hondo de la condición humana.

### • *El teatro de la luz*

El teatro de Ibsen construye o pretende dar paso a algo mejor y más luminoso, por cruda que sea la realidad de la que parte.

### • *El teatro de la oscuridad*

Strindberg por el contrario “quiere escribir de forma hermosa” pero no lo consigue, la destrucción impregna su teatro y su propia vida.

### • **Nora y Julia: positivo y negativo de una misma fotografía**

Podríamos decir que Julia es el negativo de la fotografía de Nora. Ibsen dio a Nora la fuerza, la identidad y la valentía que Strindberg niega a la señorita Julia, así la libertad y seguridad con la que Julia se manifiesta al principio de la obra dan paso a una fragilidad extrema y a una personalidad desestructurada que la llevan al suicidio, al contrario de Nora que aparentemente infantil al comenzar *Casa de Muñecas*, termina revelando una extraordinaria fuerza al final de la obra.

Sin embargo, la recurrente oposición teatral de ambos autores no es del todo cierta: encontramos en *Hedda Gabler* personaje femenino que da título a la obra homónima de Ibsen, importantes coincidencias con *La señorita Julia*. E incluso Hedda manifiesta una personalidad más malévola en cuanto trata de destruir a los que la rodean. Aparecen elementos autodestructivos en su personalidad de tal magnitud que finalmente la conducen al suicidio al igual que le ocurre a Julia de Strindberg.

El alma de estas dos mujeres queda atrapada dentro de *“un conglomerado de civilizaciones pasadas y actuales, de retazos de libros y periódicos, trozos de gentes, jirones de vestidos de fiesta convertidos ya en harapos, de la misma manera que está formada el alma”*.

### — **De dónde proceden las tesis antifeministas de finales del siglo XIX**

• Proceden ante todo del campo de la medicina: la biología liberadora surgida del siglo de las Luces proporcionó, paradójicamente, algunos de los argumentos para las tesis misóginas del siglo XIX. A partir de 1840, la anatomía y la fisiología acudieron en su ayuda para corroborar “científicamente” la desigualdad e inferioridad de la mujer.

• Proceden de la reacción al miedo que despierta el cuestionamiento de un orden hasta entonces inalterado. El fin de siglo asiste a la quiebra del orden patriarcal y, como lo refleja Strindberg, la colisión de los dos sexos a la par que la colisión de los dos mundos enfrentados —la sociedad tradicional y semi feudal de un lado, y la liberal y capitalista de otro— sólo puede darse a través del ejercicio de una violencia colectiva y personal.

• Proceden de los efectos de la revolución industrial en el tejido social europeo. Los cambios de comportamiento surgidos de la lucha llevada por las organizaciones feministas conllevan el resquebrajamiento de la visión inmovilista del mundo. Strindberg es conciente de todo ello: *“(…) Mis personajes son caracteres modernos que viven en una época de transición más vertiginosamente histérica (...), los he dibujado vacilantes, desgarrados, con una mezcla de lo nuevo y lo viejo”*.

### • **“Guerra de cerebros” entre hombre y mujer**

La corriente antifeminista crece como reacción al nacimiento de un tipo de mujer con identidad propia. August Strindberg absorbe precisamente estos arquetipos misóginos que, como señala María José Valverde, definen una grave crisis de una sociedad en la que se desploman las certezas patriarcales. La filosofía de Shopenhauer y Nietzsche participan de este cambio. Strindberg pone en boca de la señorita Julia y del criado Juan, los verdaderos ejes del dilema por los que transcurre la identidad femenina.

• En el prólogo de 1888 de *La señorita Julia*, Strindberg considera a la mujer como *“un híbrido”*. *“Una mujer a medias que se abre paso a codazos”*. Es calificada como *“esa forma raquílica del ser humano que está*

entre el niño y el hombre". Estas consideraciones serán unas ideas recurrentes en esos años de implacable misoginia.

Strindberg utiliza el lenguaje claramente bélico —“guerra de cerebros”— para definir la relación de violencia verbal y tensión psicológica entre la señorita Julia y el criado Juan. Y esa guerra se desarrolla por fases: primero hay una muerte psíquica, y después real: Julia sale de la cocina para suicidarse en un estado *casi hipnótico*. Vence el más fuerte: las teorías de Darwin y el darwinismo social sostendrán la selección natural y la selección sexual.

### — Tres nuevas perspectivas científicas y sociales: Darwinismo, sociología y psicoanálisis

Estos tres elementos están muy presentes en los diálogos de *La señorita Julia*.

- **Strindberg se apoya en la teoría de Darwin:** “*el darwinismo ha existido en todos los tiempos*.” Gana el más fuerte y por ello el criado Juan es definido por el autor como: “*el fundador de una especie. Un ser en el cual se aprecian las características que explican el salto en la evolución de las especies*”.

- **La incipiente sociología** analiza el proceso de la emancipación feminista en clave de evolución social. La rapidez de los cambios culturales hace que la independencia de la mujer se construya necesariamente en estos años *frente al hombre/contra el hombre*.

- **El psicoanálisis:** Freud y Charcot trabajan juntos en París. Las teorías freudianas desarrolladas formalmente en la Viena de principios de siglo impusieron un cambio radical en los métodos analíticos: permitieron percibir al hombre y a la mujer en su *individualidad*, y esencialmente en su *subjetividad*.

Freud afirma la universalidad del deseo sexual que comparten tanto hombres como mujeres. Sus análisis abrían irremediablemente las puertas a la aceptación del erotismo femenino que la sociedad victoriana había negado rotundamente.

A raíz de las tesis freudianas, el movimiento feminista sueco acentúa dos tendencias claramente diferenciadas y encarnadas en dos mujeres suecas: *Ellen Key* aboga por la libertad sexual y se opone a la abstinencia sexual promovida por las primeras feministas de la organización de *Frederika Bremen*.

Strindberg refleja en *La señorita Julia* ese cambio social e individual: la protagonista defiende la desacralización sexual propia del espíritu de los tiempos modernos, pero a la vez, rechaza con virulencia sus consecuencias.

### — Publicaciones científicas de finales del siglo XIX representativas del espíritu anti-feminista que ilustran la teoría de la “inferioridad” de la mujer con respecto al hombre

La fuerte corriente misógina en la época de Strindberg, viene acompañada de una amplísima literatura en la que la mujer es idealizada según un canon belleza asexuada, y a la vez es denostada en su valía intelectual.

Citaremos algunos autores que teorizaron “científicamente” la supuesta inferioridad de las mujeres:

- *Franz Joseph Gall* (1807-1882), fisiólogo fundador de la frenología, estudiaba la conformación externa del cráneo como índice del desarrollo de los individuos. Mediante un examen externo del cráneo se podía observar deficiencias y desigualdades: pequeño volumen y menor peso de su masa cerebral en las mujeres.
- *Theodor L.W. Bischoff* (1807-1882), anatomista y biólogo alemán, publicó conclusiones similares en *"La inferioridad de las mujeres"*.
- *Herbert Spencer* (1820-1903), fundador del darwinismo social, a pesar de predicar con John Stuart Mill la igualdad entre los sexos, acabó renegando de ella, al entrar en contacto con los movimientos feministas. Escribió: *"Los principios de la biología"* (1864-1865) donde expone la tesis según la cual la actividad intelectual de la mujer es incompatible con la procreación.
- *Otto Weininger* (1880-1903), aseguraba en *"Sexo y Carácter"* (1903) que *"la mujer es un animal incompleto que busca a convertirse en hombre"*.
- *Theodore Joran* publicó *"La mentira del feminismo"* (1905) y *"Alrededor del feminismo"* y vinculaba directamente el feminismo con el anticlericalismo. Traducido, circuló en España.
- *Paul Moebius* (1857-1907), psiquiatra alemán, con estudios neurológicos publicó *"La inferioridad mental de la mujer establecida por la psicología"*. Ratificaba la relación entre el tamaño del cráneo y las facultades mentales y concluye que las mujeres se guían por los instintos como los animales. Fue traducido al español en 1903. Escribía: *"La mente femenina tiene un rechazo innato por las magnitudes exactas (...)* *La mujer igual que el poeta, que se le parece, odia los números"*.



## **La señorita Julia**

## **Rasgos principales de su personalidad**

### **Evolución del personaje**

La señorita Julia representa en la obra a la hija de un conde, es una joven perteneciente a la clase aristocrática. Acaba de salir de una importante ruptura, provocada por intentar dominar a su prometido.

La acción de la obra se desarrolla en la noche de San Juan, Julia, libre y segura seduce a su criado en la cocina de su mansión. Su padre, el señor conde, no se encuentra en la casa.

Criada por una madre feminista, está a la vez disgustada e influida por su padre. El trágico final se desencadena cuando Juan, después de seducir a Julia, revela su verdadera personalidad despiadada.

### Julia cree gozar de libertad e iniciativa para seducir a su criado.

**SITUACIÓN 1:** La señorita Julia hace uso de su poder como mujer y manifiesta libremente su deseo de bailar con Juan. Acto primero. Pág. 13.

**La señorita Julia:** ¡Pero qué descarol! *(A Cristina)* ¡Échalo en una botella pequeña y tápala bien! *(A Juan)* Véngase usted ahora a bailar una polca conmigo. *(Deja caer el pañuelo sobre la mesa)*

**Juan:** *(Titubeando)* Me desagrada ser descortés, pero este baile ya se lo había prometido a Cristina.

### La noche de San Juan: calor y música. La trasgresión social es excepcionalmente posible.

**SITUACIÓN 2:** La señorita Julia no expresa su creencia en la igualdad social sino en la fiesta como elemento perturbador entre diferentes clases sociales. Acto primero. Pág. 13.

**Juan:** Lo que la señorita disponga; estoy a sus órdenes.

**La señorita Julia:** *(Condescendiente)* ¡No hable de órdenes ahora! Esta noche somos alegres compañeros en una fiesta popular en la que no hay categorías. ¡Bien, dame el brazo! ¡No te preocupes, Cristinal! ¡No te voy a quitar el novio!

### Julia impone su deseo en el juego de la seducción.

**SITUACIÓN 3:** La señorita Julia hace uso de la autoridad que le es propia por pertenecer a la clase aristocrática para iniciar un juego de seducción y dominación. Acto primero. Págs. 15 y 17.

**La señorita Julia:** *(Cambiando de tono)* ¿Sabe usted que baila mejor que ninguno? ¿Por qué lleva la librea en una noche como ésta? ¡Quitesela inmediatamente!

**Juan:** Entonces le ruego a la señorita que se retire un momento, porque tengo la chaqueta negra ahí... *(Se dirige hacia la derecha)*

**La señorita Julia:** ¡Bravo! Béseme ahora el zapato y la ceremonia quedará perfecta. *(Juan duda, pero luego, audazmente, le coge el pie y lo besa ligeramente)*

**Juan:** *(Levantándose)* Esto tiene que terminar, señorita. Podría entrar alguien y vernos.

### Violencia contra sí misma: tendencia en Julia a la autodestrucción. Sueño y realidad: el sueño como metáfora.

**SITUACIÓN 4:** Strindberg expresa a través de este monólogo el deseo inconsciente de la señorita Julia de “dejarse caer”. Strindberg vive el momento histórico de la sofrología y de lo que será el análisis freudiano acerca de la importancia del “inconsciente”. Acto primero. Pág. 17.

**La señorita Julia:** Me acuerdo ahora de un sueño que tengo de vez en cuando. Estoy sentada en lo alto de una columna a la que he trepado y no veo posibilidad alguna de bajar. Cuando miro abajo siento vértigo... Tengo que bajar, pero no me atrevo a saltar. No puedo seguir sujetándome allí arriba y deseo vehementemente caer, pero no caigo. Y, sin embargo, sé que no tendré paz ni descanso hasta que no llegue abajo, hasta que no me vea en el suelo. Y una vez en el suelo deseo hundirme en la tierra... ¿Ha tenido alguna vez una sensación parecida?

### **Violencia entre las clases sociales de finales del XIX. El autor pone de manifiesto una realidad: el odio y el rencor de los criados.**

**SITUACIÓN 5:** Strindberg expresa la ingenuidad de la señorita Julia al creer que sus criados sienten un verdadero afecto hacia ella. La señorita Julia ha sido educada en la teoría de la Igualdad: no percibe la realidad. El autor muestra el estereotipo de la mujer escarapate. Acto primero. Pág. 20.

**La señorita Julia:** Conozco a mis gentes y las quiero, como ellas me quieren a mí ¡Déjelos que entren y lo verá!

**Juan:** No, señorita Julia, no la quieren. ¡Aceptan su comida, pero después la desprecian! ¡Créame! ¡Escuche! ¡No tiene más que escuchar lo que cantan!

### **Julia creyó ser una mujer emancipada: la realidad es que no dispone de dinero propio y por Ley no es independiente. Imposibilidad material de la unión entre una condesa y su criado.**

**SITUACIÓN 6:** Strindberg quiere recalcar el drama interior de Julia: se da cuenta de la imposibilidad de permanecer en la misma casa como amante de su criado. La única solución es que huyan juntos de allí. Acto primero. Pág. 22.

**La señorita Julia:** Eso es imposible, yo no tengo dinero mío. *(Pausa)*

**Juan:** Entonces el proyecto se viene abajo.

**La señorita Julia:** ¿Pero crees que voy a vivir en esta casa como amante tuya? ¿Que voy a consentir que la gente me señale con el dedo? ¿Crees que tendré el valor de mirar a la cara a mi padre? No, no; ¡Sácame de aquí! ¡Librame de la deshonra y de la vergüenza. ¿Qué he hecho? Dios mío! ¡Dios mío! ¡Dios mío! *(Llora)*

### **Desprecio de Juan por la señorita Julia tras haber conseguido seducirla.**

**SITUACIÓN 7:** La señorita Julia desespera cuando el criado la reduce a una mujer "entre tantas". El menosprecio y desdén de Juan abren los ojos a Julia. Julia comprende que no tiene salida: grita de miedo y de vergüenza. Acto primero. Pág. 22.

**Juan:** ¡Vaya, vaya! ¿Que qué ha hecho? Lo mismo que tantas otras antes que usted.

**La señorita Julia:** (*Grita como en un ataque de histeria*) ¡Y ahora me desprecias! ¡Me caigo! ¡Me siento caer, caer!

### **Violencia psicológica. Insulto verbal. Diálogos humillantes y escenografía dramática.**

**SITUACIÓN 8:** La señorita Julia es víctima del insulto y del maltrato verbal por parte de Juan. Strindberg utiliza unos diálogos intensos hasta ahora inusuales en el teatro de finales de siglo. Acto primero. Pág. 23.

**La señorita Julia:** (*Cayendo de rodillas con las manos juntas*) ¡Oh Dios mío! ¡Pon fin a mi vida miserable! ¡Sácame de este fango en el que me estoy hundiendo! ¡Sálvame! ¡Sálvame!

**Juan:** No puedo negar que me das pena. Cuando aquel día, te vi en la rosaleda, entonces..., ahora ya lo puedo decir... ¡Tuve los mismos pensamientos sucios que los demás chicos!

**La señorita Julia:** ¡Y tú eras el que quería morir por mí!

**Juan:** ¿En el cajón de la avena? ¡Todo mentira!

**La señorita Julia:** ¡Canalla! Yo iba a ser la primera rama...

**Juan:** ¡La rama estaba podrida!

### **Julia ante su desesperada situación quiere recuperar el poder social perdido frente al criado. Resentimientos de clase y de sexo por ambas partes.**

**SITUACIÓN 9:** Ante el intento de Julia de defenderse, su criado arremete aún con más violencia. Acto primero. Pág. 23.

**La señorita Julia:** ¡Lacayo! ¡Criado! ¡De pie cuando yo hablo!

**Juan:** ¡Cierra el pico y lárgate! Pero ¿Quién eres tú para echarme en cara mi conducta? ¡Jamás se ha comportado nadie de mi clase con la ordinarietà que tú lo has hecho esta noche! ¿Tú crees que alguna de tus criadas provoca a los hombres como tú? ¿Has visto a alguna chica de mi clase ofrecerse con semejante desvergüenza?

### **Strindberg utiliza largos e intensos monólogos para exponer sus propias aversiones antifeministas: rencor contra la mujer emancipada, contra la educación de la igualdad.**

**SITUACIÓN 10:** Strindberg pone en boca de Julia, su personalidad atormentada y sus ideas misóginas. Julia manifiesta su angustia y la contradicción en la que vive: ha sido educada por su madre en la doctrina de la igualdad entre sexos y clases sociales pero debe comportarse conforme a su rango, como la hija de un Conde. Sentimiento de culpa y pérdida de identidad. Acto primero. Pág. 23.

**La señorita Julia:** Siento por usted la misma repugnancia que por las ratas, pero no puedo librarme... ¡Estoy como atada! Escuche... Quiero contarle un secreto. Mire, mi madre no era de familia noble, sino de una familia muy humilde. Fue educada en las doctrinas de la igualdad, la emancipación de la mujer y esas cosas, características de esos tiempos, y tenía una extraordinaria aversión al matrimonio. La intensa pasión que mi padre sentía por ella hizo que finalmente mi madre aceptase casarse con él. Cuando yo nací, ella decidió hacer de mí un ser primitivo y educarme al margen de la corruptora civilización. Mi madre me educó como si fuera un chico con la intención de que fuese el ejemplo viviente de que la mujer puede hacer lo mismo que el hombre. Tenía que vestirme como un chico, cuidar de los caballos, ir de caza... Ella me enseñó a odiar a los hombres y yo le juré que nunca sería la esclava de uno.

### Diálogos que alcanzan el paroxismo en la violencia de género. Desprecio y crueldad de Juan. Empieza la “muerte psíquica” de Julia que precede a la “muerte real”.

**SITUACIÓN 11:** Julia es víctima de una ingenuidad que Strindberg achaca a la educación que recibió y que le permitió creer que es posible la igualdad entre clases y el amor entre un criado y su ama. Acto primero. Págs. 23 y 24.

**La señorita Julia:** ¿Ah, sí? ¿Y usted cree que van a quedar las cosas así? ¿Sabe usted lo que le debe un hombre a la mujer a la que ha deshonrado?

**Juan:** *(Saca el monedero y tira una moneda de plata sobre la mesa)* ¡Tome! ¡No me gusta tener deudas!

**La señorita Julia:** ...Eso me pasa por haberle abierto mi corazón a un villano, por haber puesto en sus manos la honra de mi familia... ¡Ayúdeme! ¡Ayúdeme! Dígame lo que debo hacer..., nada más..., adónde tengo que irme.

### Dramáticos momentos finales de Julia: “¿Yo? Pero ni siquiera tengo un Yo”. Carencia de autoestima como mujer. Imposibilidad de seguir viviendo.

**SITUACIÓN 12:** El sufrimiento de Julia eleva su personalidad: hace que se convierta en uno de los personajes más torturados del teatro moderno. No hay sólo confusión en ella, hay un dolor insostenible. Acto primero. Págs. 28 y 29.

**La señorita Julia:** *(Con la navaja en la mano)* ¡Querría hacerlo..., pero no puedo! ¡Tampoco pudo mi padre la vez que lo intentó!

**Juan:** ¿Usted no ha querido nunca a su padre?

**La señorita Julia:** ¡Sí, con todo mi corazón! ¡Pero también he debido de odiarlo mucho! ¡He tenido que hacerlo sin darme cuenta! ¡Pero fue él quien me educó en el desprecio a mi propio sexo, el que hizo de mí un híbrido de hombre y mujer! ¿Quién tiene la culpa de lo que ha pasado? ¿Mi padre? ¿Mi madre? No tengo ni una idea que no haya recibido de mi padre, ni una pasión que no venga de mi madre ¿Yo? ¡Pero si yo ni siquiera tengo un yo propio!

**La aparición del señor Conde, padre de Julia, precipita su caída. Juan demuestra su verdadera naturaleza: ser voluntariamente sumiso ante su amo. La extrema fragilidad de Julia conmueve.**

**SITUACIÓN 13:** La protagonista llega a un estado de total alienación y sumisión. Es incapaz de decidir acerca de su propia vida. Acto primero. Pág. 29.

**Juan:** ¡El señor conde ya está en casa!

**La señorita Julia:** *(Con gran desasosiego)* ¿Qué ha dicho? ¡Dios mío! ¿Qué te ha dicho?

**Juan:** Quiere que le lleve las botas y el café dentro de media hora.

**La señorita Julia:** ¡Dentro de media hora! ¡Oh, qué cansada estoy! ¡No tengo fuerzas para nada! ¡Ni para arrepentirme, ni para huir, ni para quedarme, ni para vivir..., ni para morir! ¡Ayúdame! ¡Dame una orden y la obedeceré como un perro!

**Del “trance hipnótico” al “suicidio inducido”. Tras la muerte psíquica, la real.**

**SITUACIÓN 14:** Tras pasar por las diferentes fases de humillación y de crisis de angustia, Julia, sin fuerzas, despojada de voluntad propia, se suicida inducida por su criado y amante Juan. Acto primero. Pág. 29.

**Juan:** *(Le dice unas palabras al oído)*

**La señorita Julia:** Es cierto. Estoy entre los últimos de los últimos... ¡No soy nada! ¡Ni siquiera soy un ser humano!

## Elementos de reflexión

- A) **Reflexionar** sobre la personalidad de la señorita Julia.
- B) **Analizar** el tipo de educación que ha recibido.
- C) **Destacar** los momentos de la obra en los que la señorita Julia se muestra como una mujer sin voluntad y dominada por su criado.
- D) **Resaltar** el momento en el que sufre maltrato verbal y psicológico por parte de Juan.
- E) **Buscar** en el texto el momento en el que cuenta un sueño que se repite.
- F) **Valorar** el desenlace final de la obra.

## Preguntas para el alumnado

- 1 **¿Cómo** crees que se comporta la señorita Julia al principio de la obra?
- 2 **¿Consideras** que la señorita Julia actúa de acuerdo a la clase social a la que pertenece? ¿Por qué? ¿Crees que debería actuar de otro modo?
- 3 **¿Cuál** es su opinión acerca de sus criados y de los pobres?
- 4 **¿Qué** opina acerca de los hombres?
- 5 **¿Cuál** es el sueño que tiene una y otra vez la señorita Julia? ¿Qué crees que significa este sueño?
- 6 **¿Crees** que hay algo realmente importante en su vida? ¿Qué es?
- 7 **¿La señorita Julia** sabe lo que quiere o crees que está perdida? ¿Por qué?
- 8 **¿Cómo** reacciona la señorita Julia cuando su criado la maltrata?
- 9 **¿Consideras** que se opone al maltrato de Juan o crees que se somete? Destaca los momentos en los que se deja maltratar por Juan. ¿Por qué crees que lo hace?
- 10 **Compara** la personalidad de Nora en Casa de Muñecas con Julia en La señorita Julia. ¿Cuáles son sus diferencias? ¿Cómo resuelven los conflictos?



**Juan**

## **Rasgos principales de su personalidad**

### **Evolución del personaje**

**Juan es uno de los criados de la mansión aristocrática de la señorita Julia. A diferencia de los demás criados, Juan tiene ambición y hará cualquier cosa para ascender en la escala social.**

**Julia representa para él la posibilidad de ascenso social y llegar a ser al menos, dueño de un hotel. Una vez que ha seducido a la señorita Julia, le cuenta sus verdaderas intenciones manifestando abiertamente su personalidad arribista y su total falta de escrúpulos.**

**Juan representa por un lado, la dócil aceptación a la clase a la que pertenece y por otro, el desprecio hacia su propia condición de criado. En esta contradicción Juan percibe que los tiempos históricos están cambiando. Representa por ello, las aspiraciones de la nueva clase social que se está forjando frente a la vieja y caduca aristocracia.**

**Finalmente cuando comprende que no podrá cumplirse su deseo, induce al suicidio a la señorita Julia con la intención de salvarse él ante la justicia y ante el señor Conde.**

**Diálogo entre los dos criados sobre la señorita Julia. Alusión a su falta de contención y decoro de la joven. Pensamiento de pertenencia a una clase social propia y moralmente opuesta a la aristocracia.**

**SITUACIÓN 1:** Juan critica el comportamiento que juzga ordinario e inadecuado de la señorita Julia comparándola con su madre. Acto primero. Pág. 12.

**Juan:** Para algunas cosas, la señorita es demasiado orgullosa, y, sin embargo, para otras carece completamente de orgullo. En eso es igual que su difunta madre. La señorita Julia es igual, hace un momento le quitó la pareja a Ana y se puso a bailar con el guardabosque sin esperar a que la sacase. Ninguno de nosotros se atrevería a hacer una cosa así. Pero eso es lo que pasa cuando los señores se vuelven ordinarios... ¡Que son ordinarios de verdad!

**Cristina:** ¡Bueno, sin exagerar! Yo he oído lo que dice Clara, que la viste todos los días.

**Strindberg pone en boca de la criada Cristina el insulto misógino más común y arbitrario hacia la condición biológica de la mujer: “Será porque tiene la regla”. Ofensa malvada y gratuita.**

**SITUACIÓN 2:** Juan considera vulgar y poco apropiado que Julia baile libremente con sus criados. Acto primero. Pág. 15

**Juan:** (*Entrando*) ¡Está completamente loca! ¡Qué manera de bailar! ¡Y todo el mundo burlándose de ella a sus espaldas! ¿Qué dices de esto, Cristina?

**Cristina:** Bah, será porque tiene la regla y entonces siempre está así de rara. Pero ¿No vas a bailar conmigo ahora?

**Juan muestra ante Julia un comportamiento refinado con la intención de seducirla y también para demostrarle su afán de ascenso social.**

**SITUACIÓN 3:** Juan, elegantemente vestido, habla a Julia en francés para demostrarle que es un hombre educado a pesar de ser un criado, comienza así a seducirla. Acto primero. Pág. 16.

(*Entra Juan con traje y sombrero negros*)

**La señorita Julia:** “Tres gentil, monsieur Jean! Tres gentil!”

**Juan:** “Vous voulez plaisanter, madame!”

**La señorita Julia:** “Et vous voulez parler français!” ¿Dónde lo aprendió usted?

## Monólogo de Juan paralelo al monólogo de Julia sobre el sueño y la realidad.

**SITUACIÓN 4:** Juan expresa a Julia su ambición de escalar socialmente y dejar de ser un criado. Está seguro de poder conseguirlo. Acto primero Pág. 18.

**Juan:** ¡No! Yo suelo soñar que estoy tumbado bajo un árbol muy alto en un bosque oscuro. Quiero subir, subir hasta la copa para contemplar desde allí el hermoso paisaje donde brilla el sol y para saquear el nido que hay allí arriba donde están los huevos de oro. Y yo trepo sin descanso, pero el tronco es muy grueso y escurridizo... y la primera rama está tan alta. Pero yo sé que me bastaría con alcanzar esa primera rama para subir luego hasta la copa como por una escalera. Todavía no la he alcanzado, pero la alcanzaré... ¡Aunque sólo sea en sueños!

## Juan recurre al halago amoroso y al engaño para seducir a Julia.

**SITUACIÓN 5:** Juan se muestra suave y enamorado con la señorita Julia con la intención de seducirla. Acto primero. Pág. 18.

**La señorita Julia:** ¿Ha amado usted alguna vez?

**Juan:** Nosotros no empleamos esta palabra, pero sí (...) ¡y una vez llegue a enfermar al no poder conseguir la que quería!

**La señorita Julia:** ¿Y quién era ella? (*Juan no contesta*) ¿Quién era?

**Juan:** ¡Usted!

**La señorita Julia:** ¡Qué absurdo!

**Juan:** Un día entré con mi padre en el Edén para escardar los campos de cebolla. Entré por una puerta oculta entre los jazmines sin que nadie me viera. Y allí vi un vestidito rosa y unas medias blancas... ¡era usted! ¿Por qué, en este mundo de Dios, no ha de poder entrar el hijo de un peón al parque del palacio a jugar con la hija del conde?

**La señorita Julia:** (*Sentimental*) ¿Cree usted que todos los niños pobres hubiesen pensado lo mismo que usted en esa situación?

## Monólogo en el que Juan verbaliza su resentimiento por “ser pobre” y expresa a través del lenguaje amoroso su frustración.

**SITUACIÓN 6:** Juan expresa sus sentimientos con metáforas románticas con el fin de seducir a Julia. Alberga esperanzas de poder salir de su condición de criado. Acto primero. Pág. 19.

**La señorita Julia:** ¡Debe ser una desgracia espantosa ser pobre!

**Juan:** Al domingo siguiente fui a la Iglesia con la esperanza de verla. La vi y me volví a casa decidido a morir. Me acordé de que era muy peligroso dormir bajo un saúco. Nosotros teníamos uno muy grande que precisamente estaba en flor. Lo dejé pelado y con las flores me preparé una cama en el arcón de la avena. Cuando me despertaron estaba realmente enfermo. Pero, como usted ve, no llegué a morir.

... ¡Y usted se convirtió para mí en el símbolo de la imposibilidad de salir de la clase en que había nacido!

### **Strindberg describe la estrategia de la seducción mutua que cierra la Noche de San Juan.**

**SITUACIÓN 7:** Strindberg escribe unos diálogos voluntariamente inconsistentes y tópicos propios de enamorados para dar fin a la Noche de San Juan. Acto primero. Pág. 20.

**La señorita Julia:** ¿Huir?... ¿Dónde?... Fuera... Ya no podemos salir. Tampoco entrar en el cuarto de Cristina.

**Juan:** Pues en el mío, entonces. La necesidad hace ley. De mí puede usted fiarse, porque soy su más leal y respetuoso amigo...

### **Tras la seducción, en ambos protagonistas aparecen los miedos: la ambición social de Juan contrasta con la necesidad de amor de Julia.**

**SITUACIÓN 8:** Una vez ha seducido a Julia, Juan expresa sus verdaderos deseos y ambiciones concretas. Acto primero. Págs. 20 y 21.

**La señorita Julia:** Marcharnos..., sí, pero ¿adónde?

**Juan:** A Suiza, a los lagos italianos. ¿No ha estado nunca allí?... Pondré un hotel. Un hotel con instalaciones de primera clase para clientes de primera clase.

**La señorita Julia:** Todo eso está muy bien. Pero, Juan..., tú tienes que darme valor... Dime que me quieres ¡Abrazame!

**Juan:** (*Angustiado*) ¡No puedo! ¡Mientras sigamos en esta casa seguirá habiendo barreras entre nosotros! Aquí está el pasado, aquí está su padre el señor conde... Jamás he conocido a nadie que me inspire mayor temor. Pero yo no he nacido para ser criado, yo tengo carácter y ahora que ya he logrado asirme de la primera rama, ya me verá usted trepar. Hoy soy criado, pero el año que viene seré propietario, dentro de diez años seré rentista y hasta –oiga bien lo que le digo– puede que acabe mis días siendo conde...

### **Juan revela su verdadera naturaleza: su ambición le hace ser cruel y despiadado.**

**SITUACIÓN 9:** Juan confiesa que nunca ha estado enamorado de Julia, así como su deseo explícito de utilizarla. Acto primero. Págs. 23 y 26.

**Juan:** No puedo negar que me das pena. Cuando aquel día, te vi en la rosaleta, entonces..., ahora ya lo puedo decir... ¡Tuve los mismos pensamientos sucios que los demás chicos!

**La señorita Julia:** ¡Y tú eras el que quería morir por mí!

**La señorita Julia:** ¡No puedo marcharme! ¡No puedo quedarme! ¡Ayúdame! ¡Dame una orden! ¡Mándame hacer algo! ¡Porque ya no puedo pensar ni hacer nada!

**Juan se muestra autoritario ante las dudas de Julia para huir juntos. El dinero de Julia es para él la única meta para salir de su condición de criado. “Lucha de cerebros” según la expresión de Strindberg.**

**SITUACIÓN 10:** Juan utiliza la extrema fragilidad de Julia para conseguir el dinero que necesita. Acto primero. Pág. 26.

**La señorita Julia:** ¡No puedo marcharme! ¡No puedo quedarme! ¡Ayúdame! ¡Dame una orden! ¡Mándame hacer algo! ¡Porque ya no puedo pensar ni hacer nada!

**Juan:** ¿Se convence de que es usted una miserable criatura? ¿Por qué se enorgullece y se envanece como si fuese la reina del Universo? Bien: ¡Le ordeno! Suba a su cuarto y cámbiese de ropa. Coja dinero para el viaje y baje.

**Crueldad de Juan. Diálogos que reflejan la “Lucha de cerebros” según la expresión de Strindberg. Juan es ya vencedor frente a la fragilidad psíquica de Julia. Sadismo.**

**SITUACIÓN 11:** Juan manifiesta su verdadera personalidad cruel y sádica. Acto primero. Pág. 27.

**Juan:** *(Le quita el pájaro de la mano y lo lleva al tajo de la carne donde lo degüella con su navaja de afeitar)*

**La señorita Julia:** *(Gritando)* ¡Mátame! ¡Mátame a mí también! ¡Tú que puedes matar a un ser inocente sin que te tiemble la mano! ¡Oh, como te odio! Oh... Cómo me gustaría ver tu sangre, ver tus sesos ahí sobre el tajo. Tú crees que te quiero porque mi vientre ansiaba tu semilla. ¡Pero es que crees que estoy dispuesta a llevar bajo mi corazón un hijo de tu calaña, nutrirlo con mi sangre..., parirte un hijo y llevar tu apellido! ¡El apellido de un criado!

**Juan:** No sé por qué se pone así ¡Total por una gotita de sangre!

**Juan vence en la guerra dialéctica. Representa metafóricamente a la nueva clase pujante frente a la vieja aristocracia a la que pertenece Julia. Juan induce a Julia a quitarse la vida.**

**SITUACIÓN 12:** Cuando se da cuenta que su objetivo de huir con el dinero de Julia no puede cumplirse Juan induce a Julia al suicidio para así poder salvarse. Acto primero. Pág. 28.

**La señorita Julia:** ¿Qué haría usted en mi lugar?

**Juan:** ¿En su lugar? Un momento..., déjeme pensar... Si yo fuese una mujer de familia noble y... deshonrada..., pues no sé ¡sí!..., ¡ya lo sé!

**La señorita Julia:** *(Suavemente se apodera de la navaja y hace un gesto)* ¿Esto?

### **Cobardía de Juan ante la presencia de su amo. Retorna voluntariamente a su mentalidad de esclavo.**

**SITUACIÓN 13:** Juan manifiesta su mentalidad de esclavo aterrorizado ante la llamada del señor conde. Acto primero. Pág. 29.

**Juan:** Sí, pero... *(En este instante se oyen dos campanillazos secos en la campanilla de la cocina. Julia se levanta bruscamente. Juan se cambia y se pone la librea)* ¡El señor conde ha vuelto, ya está en casa está en casa! Imagínese que Cristina le haya contado...

**La señorita Julia:** ¿Habrás visto ya el armario forzado?

**Juan:** ¡Sí, señor conde, soy Juan! *(Escucha)* ¡Sí, señor conde! ¡Ahora mismo *(Escucha)* ¡Muy bien! ¡Dentro de media hora!

### **Juan destruye a Julia en dos fases: “muerte psíquica” y “muerte real”. Juan induce a Julia a suicidarse. Gana el más fuerte: influencia darwiniana en el teatro de Strindberg.**

**SITUACIÓN 14:** Juan decide salvarse y por ello, es necesario el suicidio de Julia. Nadie sabrá por qué lo ha hecho con lo que él quedará a salvo. Acto primero. Pág. 29.

**La señorita Julia:** Mándeme ¡Haga como si usted fuese el conde y yo fuese usted!

**Juan:** *(Coge la navaja y se la pone en la mano)* ¡Aquí tiene! Vaya ahora, que ya es de día, al granero... y... *(Le dice unas palabras al oído)*

**Juan:** ¡No piense, no piense más y hágalo! Me quita también a mí toda la fuerza y me convierte en un cobarde.... ¡Váyase y haga lo que le digo! ¡Salve su honor y el honor de su padre!

*(Suenan dos fuertes campanillazos)* *(Juan se estremece y se levanta)* ¡Es horrible! Pero no hay otra salida... ¡Váyase!

**La señorita Julia:** *(Se dirige con paso firme hacia la puerta de cristales y desaparece por ella)*

## Elementos de reflexión

**A) Analizar** la evolución de la personalidad de Juan. Buscar en los diálogos la progresión de la violencia psíquica y física que ejerce contra la señorita Julia.

**B) Reflexionar** sobre la estrategia que utiliza para seducir a la señorita Julia. Estudiar su conducta moral con respecto a la señorita Julia.

**C) Estudiar** el elemento simbólico de la jaula con el pájaro.

## Preguntas para el alumnado

**1 ¿Cuál** crees que es el comportamiento de Juan al principio de la obra? ¿Trata con respeto a la Señorita Julia? ¿Qué opina de Julia?

**2 ¿Es** Juan una persona ambiciosa? Busca ejemplos que lo demuestre.

**3 ¿Crees** que seduciendo a la señorita Julia quiere conseguir algo?

**4 ¿Cuál** es el sueño que Juan tiene de forma recurrente? ¿Qué crees que significa?

**5 ¿Cuál** es su reacción cuando comprende que no podrá conseguir el dinero de la señorita Julia? ¿Por qué se comporta de forma tan agresiva con ella? Busca en sus diálogos los ejemplos más significativos.



**Cristina**

## **Rasgos principales de su personalidad**

### **Evolución del personaje**

**Es la cocinera y la prometida de Juan, tiene sin embargo un poder que determina el desenlace final de la obra.**

**Cristina no sólo no cuestiona su posición social sino que se siente orgullosa de pertenecer a su clase. Las cosas son, han sido siempre y deben seguir siendo “como deben ser”. Los señores son señores y los criados son criados; cada uno debe comportarse conforme a la posición que ocupa y Cristina se enorgullece de saber cual es su sitio.**

**Su esclavitud es consentida por ella, el personaje muestra a lo largo de toda la obra (no importa la gravedad de lo que ocurra) una línea de pensamiento rígida y sin fisuras. Cristina hará lo que tenga que hacer para que todo siga como hasta ahora.**

## Rasgos de su condición moral: conformismo, sumisión y aceptación.

**SITUACIÓN 1:** Cristina asume su papel de pertenencia a la clase dominada. No posee conciencia de rebeldía, tampoco de emancipación. Acto primero. Pág. 15.

**Juan:** ¿No estás enfadada por haberte dejado plantada antes?

**Cristina:** No, ya lo sabes. Además yo sé cual es mi sitio...

**Juan:** (*Rodeándole la cintura con el brazo*) Eres una muchacha formal y serás una excelente esposa y ama de casa.

## Imposibilidad de mezclarse entre clases diferentes.

**SITUACIÓN 2:** Cristina representa la negación del cambio social y del intercambio de afectos entre diferentes estamentos sociales. Cristina juzga severamente a Juan y se compadece de la señorita Julia. No puede considerarla como una rival. Acto primero. Págs. 26 y 27.

**Cristina:** Pero... ¿Es posible? ¿Os habéis acostado juntos?

**Juan:** ¡Sí! ¡Lo es!

**Cristina:** ¡Jamás hubiese podido creerlo! ¡Jamás! ¡Qué vergüenza! ¡Qué asco!

**Juan:** ¿No me irás a decir que estás celosa?

**Cristina:** ¡No, de ella no! ¡Si hubiese sido Clara o Sofía te hubiese sacado los ojos! Pero la Señorita Julia ¡Ha sido una canallada por tu parte! ¡Pobre chica! ¡Y contigo!

**Juan:** ¡Qué tengo yo de malo!

**Cristina:** Nada, tú estás bastante bien para lo que eres, un criado. Recuerda que todavía hay diferencia entre unas clases y otra (*saliendo*) ¡Dios nos ampare! Jamás he visto nada semejante.

## Para la mentalidad de Cristina no puede existir una relación de amor entre la señorita Julia y Juan como tampoco puede darse una relación de amistad entre la Señorita Julia y ella.

**SITUACIÓN 3:** Cristina se muestra impasible ante la súplica de Julia, la claridad y rigidez de su pensamiento hace que aparezca también como superior a Julia, a pesar de ser criada de ésta. Acto primero. Págs. 27 y 28.

**La señorita Julia:** Cristina, ¡escúchame! ¡Tú eres una mujer y eres también mi amiga! ¡Cuídate de este canalla!

**Cristina:** No, no; ¡Yo no entiendo nada de estas zorrerías! ¿Qué hace usted vestida de viaje y él con el sombrero puesto? ¿Qué pasa..., pero qué pasa?

**La señorita Julia:** ¡Escúchame, Cristina! Escúchame, que yo te voy a contar todo...

**Cristina:** ¡No, no quiero saber nada!

**La señorita Julia:** Tienes que escucharme.

**Cristina:** ¿El qué? ¿Sus tonterías con Juan? A mí eso me tiene completamente sin cuidado, porque yo en esas cosas no me meto. Pero si lo que pretende es engatusarlo para que se vaya con usted, ¡entonces yo sabré poner fin a ese juego!

### **Frialdad. Seguridad y defensa del orden establecido.**

**SITUACIÓN 4:** Cristina hace uso de su poder sobre Juan dentro de su clase social. Acto primero. Pág. 28.

**Cristina:** *(Se vuelve hacia la derecha, donde está Juan)* ¡Vaya, vaya! ¿Así es que pensabas largarte?

**Juan:** *(Perplejo, deja la navaja de afeitarse sobre la mesa)* ¿Largarme? ¡Eso es mucho decir!

### **Personaje ajeno a la compasión. Frialdad a la hora de impedir cualquier tentación de huida de los amantes. Nada puede cambiar el estado de cosas.**

**SITUACIÓN 5:** Cristina se manifiesta como una mujer dura, fría y sin contradicción, ajena a la compasión. Hace lo que debe para que todo siga como debe seguir. Cristina se muestra la más implacable en la resolución rápida del conflicto entre los amantes. Acto primero. Pág. 28.

**Cristina:** Y ahora me voy... sola, pero al salir le diré al mozo de cuadra que no deje a nadie llevarse un caballo antes de que venga el señor conde... ¡Eso por si a alguien le apeteciese viajar! ¡Adiós! *(Alta y fría sale por la puerta de cristales)*

**Juan:** ¡Es un verdadero diablo! ¡Y todo por culpa de un lugano!

## Elementos de reflexión

- A) Estudiar** los principales rasgos de su personalidad.
- B) Reflexionar** sobre los valores morales que representa.
- C) Analizar** la relación que mantiene con Juan dentro del contexto doméstico en el que vive.

## Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Crees** que Cristina está enamorada de Juan?
- 2 ¿De qué** se siente orgullosa Cristina? ¿Es una persona que evoluciona a lo largo de la obra?
- 3 ¿Crees** que desprecia a la señorita Julia? ¿Por qué?



## CONCLUSIONES DEL DRAMA. DESENLACE

### La cara A de los personajes: lo que muestran

1. El autor nos muestra al inicio de la obra a la señorita Julia como una mujer libre y segura del poder que tiene como mujer y por pertenecer a la clase aristocrática. Seduce a Juan desde la superioridad pero también desde el juego y la ingenuidad de una niña.
2. El autor muestra al principio de la obra a un criado sumiso y complaciente, que adora a su señora, de la que ha estado desde niño, secretamente enamorado.
3. El autor expresa a través del personaje de Cristina la conciencia de pertenencia y aceptación de clase. El personaje no presenta contradicción en ningún momento de la obra. Asume y perpetúa el orden establecido.

### La cara B de los personajes: lo que ocultan

1. A medida que avanza la obra, su desequilibrio y fragilidad la convierten en víctima de su criado Juan, que no duda en utilizarla para satisfacer sus ansias de poder. Ella busca el amor de Juan, cuando finalmente comprende que esto no es posible, su desequilibrio mental la lleva a la autodestrucción y se suicida inducida por Juan.
2. El autor nos muestra a través de Juan a un personaje cuya ambición sin límites le lleva a seducir y utilizar a la señorita Julia puesto que ella es su única posibilidad de ascender en la escala social.
3. Cristina se manifiesta como una mujer dura, fría y sin contradicción, ajena a la compasión, toma medidas para que todo siga como al principio de la obra, de la misma forma ella no sufre evolución alguna.

### **Resolución del conflicto**

Finalmente, la obra se resuelve con el suicidio de la señorita Julia que inducida por Juan no ve salida alguna a su situación. De esta manera Juan podrá ocultar lo ocurrido y su vida no se verá afectada. El desenlace se produce como en un callejón sin salida por la acción de Cristina de no dejarles huir juntos.

### **¿Y tú qué opinas?**

- ¿Conoces algún personaje de película parecido al de la señorita Julia?
- ¿Cómo ves el final de la obra? ¿Lo cambiarías? ¿Qué piensas del rápido desenlace?
- ¿Cuáles son las causas que desencadenan el suicidio de la señorita Julia?



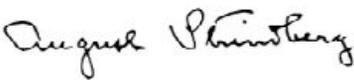


# Apéndice I

## DATOS INSÓLITOS Y CURIOSOS DE AUGUST STRINDBERG

---

a) **Sabías que el estreno** de *La señorita Julia*, previsto para el 9 de marzo de 1889 fue prohibido, autorizándose sólo dos representaciones casi privadas. Su editor Seligman modificó junto con Strindberg las partes más rudas de la obra pero sólo en 1949 se pudo representar por primera vez la obra libre de retoques.

 Firma de Strindberg



b) **Sabías que Strindberg fue** pintor. Su obra pictórica más reconocida se desarrolla en dos etapas. La primera de 1890 a 1895 y la segunda de 1900 a 1907. Pasa del impresionismo al expresionismo más atormentado.

*Pintura del archipiélago sueco de Kymmendö*

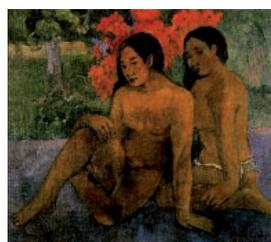


c) **Sabías que Strindberg** fue amigo de Edvard Munch durante su estancia en Berlín en 1892 y que *“El grito”* de Edvard Munch retrata la angustia. Munch hizo además un retrato a Strindberg que no gustó al escritor, y por esta razón rompieron la amistad que les unía. Sabías que también conoció a **Paul Gauguin** cuando vivió en París en 1895 y que fueron amigos.

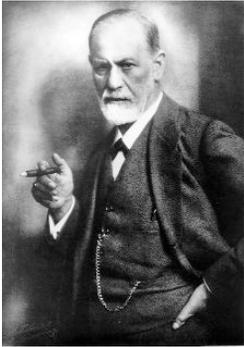
*“El grito” de Edvard Munch*



*Retrato de Strindberg por Edvard Munch 1892*



*“El deseo de la palabra” de Paul Gauguin*



Sigmund Freud

**d) Sabías que la obra de Strindberg** está muy unida a los análisis de **Sigmund Freud**. Freud escribió acerca de Strindberg y de *La señorita Julia*:

**Acerca de August Strindberg:**

*“De todos los poetas que han escrito algo sobre los pequeños actos sintomáticos y los rendimientos fallidos, o los han utilizado en sus obras, ninguno ha reconocido con tanta claridad su secreta naturaleza ni les ha infundido una vida tan inquietante como Strindberg, cuyo genio fue, ciertamente, auxiliado en esta cuestión por su profunda anormalidad psíquica.”*

**Freud**

**Strindberg analiza su obra:**

*“Vi el trágico destino de la señorita Julia como el resultado de muchas circunstancias: el carácter de la madre, la errónea educación que le dio el padre, su propia naturaleza y la influencia del novio en una mente débil y deteriorada. También, y más directamente, el humor festivo del solsticio de verano, la ausencia del padre, su indisposición mensual, su preocupación por los animales, el entusiasmo del baile, la magia del crepúsculo, la fuerte influencia, afrodisíaca, de las flores, y finalmente la oportunidad que conduce a la pareja a un cuarto solitario.”*



**e) Sabías que el nieto de Sigmund Freud, llamado Lucian Freud,** es pintor y que su forma de pintar está muy vinculada al psicoanálisis.

*Retrato realizado por Lucian Freud*



**f) Sabías que *La señorita Julia* fue llevada al cine** por el director sueco Af Sjöberg en 1950.

*Imagen de *La señorita Julia* en la película*

**g) Sabías que la coreógrafa sueca Birgit Cullberg** llevó a la danza la obra de Strindberg en 1951 y que el compositor norteamericano Ned Rorem creó una ópera en 1965 basada en La señorita Julia.



**h) Sabías que La señorita Julia ha sido llevada a escena** en 2008 por el director Miguel Narros y que la actriz María Adánéz actúa en el papel de la señorita Julia.

*Cartel publicitario de La señorita Julia*



*María Adánéz en el papel de Julia*



**i) Sabías que existe una estatua** de Strindberg en Estocolmo del escultor Carl Eldh.

*August Strindberg*



**j) Sabías que en Estocolmo** hay un museo dedicado a Strindberg.

*Museo dedicado a Strindberg*



**k) Sabías que el pintor noruego Christian Krogh** pintó siete retratos y que uno de esos cuadros lo compró Henrik Ibsen en 1893. Lo colgó frente a su mesa de trabajo fascinado por los *“ojos demoníacos”* de Strindberg. Existió entre los dos dramaturgos del teatro moderno una relación de *“admiración-odio-temor”* según el estudio de la profesora Barbara Lide de la Universidad de Michigan.

*Retrato de Strindberg*

**l) Sabías que murió de cáncer** el 14 de mayo de 1912. El día de su entierro, junto con el padre del movimiento obrero sueco, el dirigente Hjalmar Branting, desfilaron más de 60.000 personas. Reposa en el Cementerio Norte de Estocolmo.

Su lápida tiene una cruz con la inscripción: *“O, cruz ave spes unica”*.

# Bibliografía

August Strindberg: *"La señorita Julia"*. 2008. Literatura. Alianza Editorial. 2008. Con prólogo a cargo de Francisco J. Uriz.

Anne-Marie Käppeli: *"Escenarios del feminismo"* in: *Historia de la Mujeres. El siglo XIX*. Bajo la dirección de Geneviève Fraisse y Michelle Perrot. Taurus. 1993.

Villan Javier: *"Strindberg e Ibsen"*. El Cultural. 2008.

Javier Memba: *"August Strindberg: precursor de toda la modernidad de nuestro presente teatro"* (XXVIII). In *Malditos, heterodoxos y alucinados*. 2001.

Lide Barbara: *"Biografía de August Strindberg"*. Universidad de Michigan.

Stefan Zweig: *"El mundo de ayer"*. El acantilado. 2002.

Richard J. Evans: *"Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa y América y Australasia. 1840-1920"*. Siglo XXI.

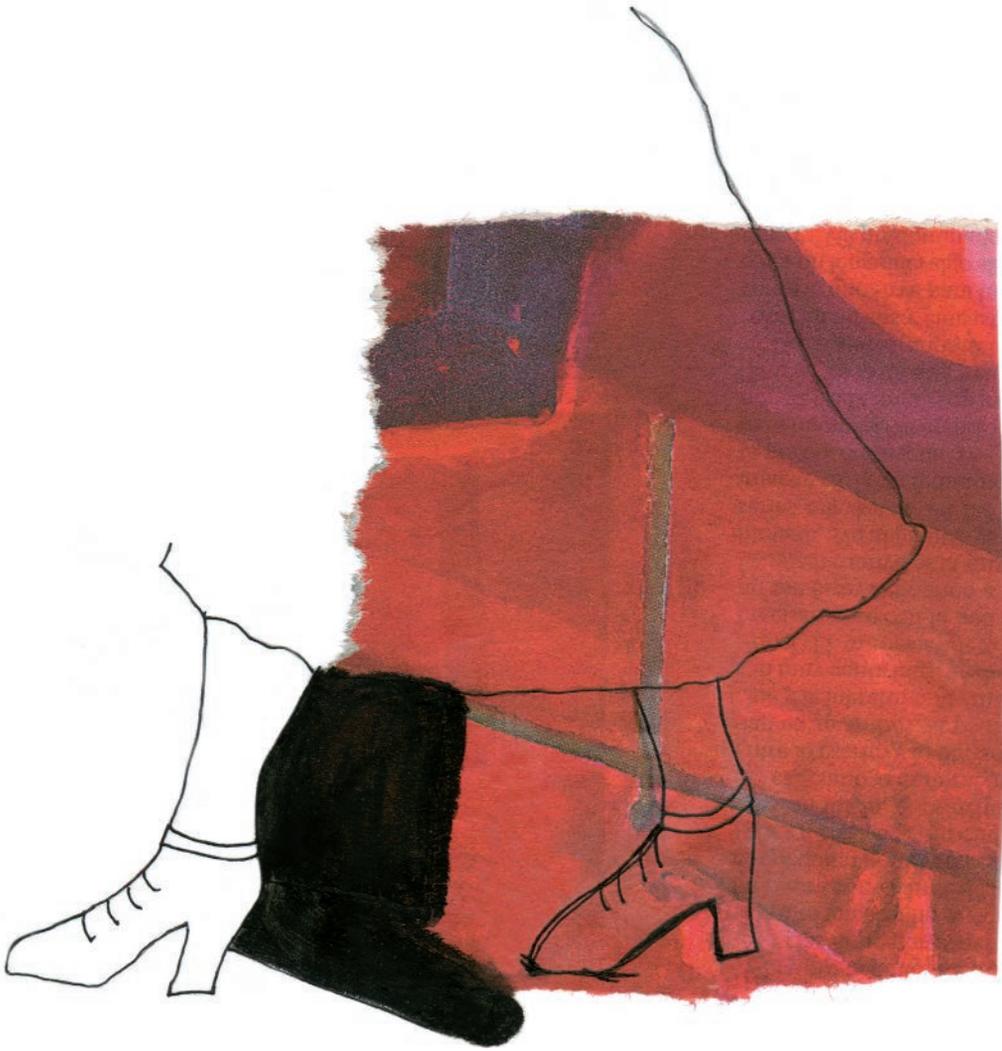
Web del Museo de Strindberg: [www.strindbergsmused.se/english/links/html](http://www.strindbergsmused.se/english/links/html)











La Suma de Todos



CONSEJERÍA DE EMPLEO Y MUJER

**Comunidad de Madrid**

[www.madrid.org](http://www.madrid.org)